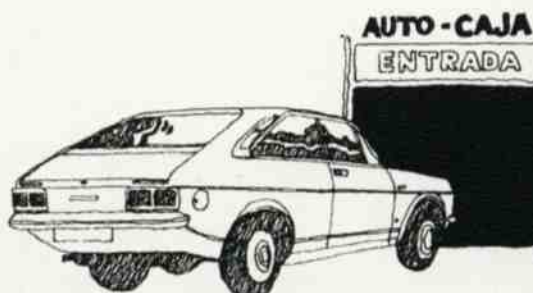


la revista de **santander**

PARA LA FAMILIA MONTAÑESA

La Virgen
Bien
Aparecida

ENTRE CON SU COCHE EN LA CAJA DE AHORROS DE SANTANDER



Sin abandonar su vehículo y durante el horario habitual, podrá utilizar nuestra Autocaja de una forma sencillísima. Entre por la calle Santa Lucía tal como se señala en el plano.

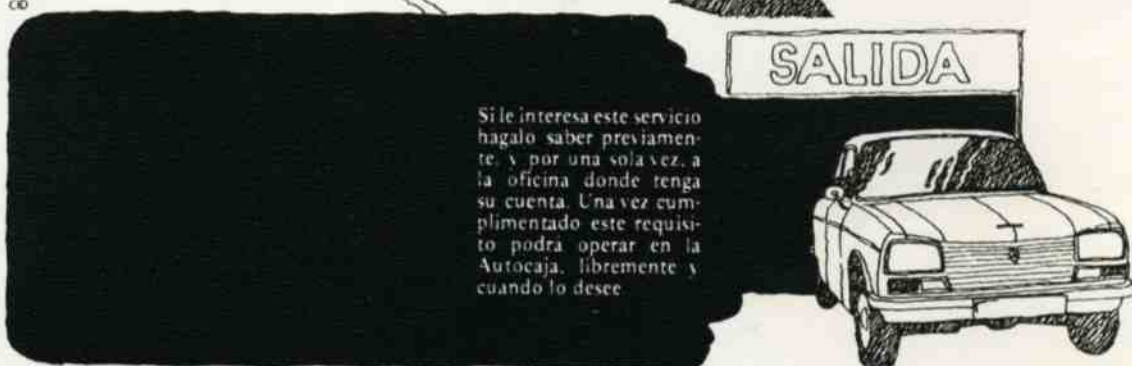


Desde el mismo coche, sin bajarse de él, realice cualquier operación de cobros y pagos en cuentas corrientes y libretas de ahorro.



Cuando termine la operación salga por el Río de la Pila.

CO



Si le interesa este servicio hagalo saber previamente, y por una sola vez, a la oficina donde tenga su cuenta. Una vez cumplimentado este requisito podrá operar en la Autocaja, libremente y cuando lo desee.

Ahora, AUTOCAJA de la



CAJA DE AHORROS DE SANTANDER

De todos y para todos

Nuevos Organos de Gobierno de la Caja de Ahorro de Santander

Como resultado del proceso electoral llevado a cabo de acuerdo con lo dispuesto por el Real Decreto 2.290 de 27 de agosto de 1977, los Organos de Gobierno y Administración de la Caja de Ahorros de Santander han quedado compuestos por los siguientes señores, a los cuales esta revista, al tiempo que les da la bienvenida, les desea una gestión feliz, en beneficio de la gran familia de la Caja y de Cantabria entera:

CONSEJO DE ADMINISTRACION

Presidente

Don Máximo Fernández-Regatillo Basave.

Vicepresidente 1.º

Don Ricardo Montaraz Castañón.

Vicepresidente 2.º

Don Alfonso Yllera García-Lago.

Secretario

Don José Luis de la Vega-Hazas del Campo.

Vocales

Don Felipe Arteaga Revuelta.
Don Ramón Berasátegui Teira.
Doña María del Carmen Bohigas Rugama.
Don Fernando Correa Gutiérrez.
Don Bernardino Elgarrista Escandón.
Don Antonio Fernández Enríquez.
Don Javier Fernández Fuentes.
Don Valeriano García-Barredo Alonso.
Don Francisco José González Obregón.
Don Juan Antonio Hormaechea Cazón.
Don Ramón López-Dóriga Pérez.
Don Antonio Paz Vega.
Don Baltasar Torre Maza.

COMISION EJECUTIVA

Presidente

Don Alfonso Yllera García-Lago.

Vocales

Don Felipe Arteaga Revuelta.
Don Ramón Berasátegui Teira.
Doña María del Carmen Bohigas Rugama.
Don Antonio Fernández Enríquez.
Don Ramón López-Dóriga Pérez.

COMISION DE CONTROL

Presidente

Don José Ramón Negrete Navascuez.

Vocales

Don Antonio Albaladejo Serrano.
Don Julio Cabrero Ibáñez.
Don Francisco de Cáceres y Torres.
Doña Fredesvinda Galán del Corte.
Don Fernando Incera Veci.
Don Ricardo Martínez López-Dóriga.
Don Enrique Revilla Eizaguirre.
Don Julián Valles Hernández.

COMISION DE OBRAS SOCIALES

Presidente

Don Máximo Fernández-Regatillo Basave.

Vocales

Don David García-Nuevo Alvarez.
Don José María Gutiérrez-Rozas Varillas.
Don Alvaro Lavín Rodríguez.
Don Regino Mateo de Celis.
Don José Pérez Borges.
Don Antonio Pérez Martínez.
Don Miguel Angel Villegas Bedia.
Don Marcelino Monte Pérez.

COMISION REVISORA DEL BALANCE

Censores titulares

Doña María del Carmen Machín Becerril.
Don Jesús Collado Soto

Censores suplentes

Don Miguel Manso de la Iglesia-Aldao.
Don Dámaso Yllera del Val.

Consejeros generales componentes, junto con los anteriores, de la **ASAMBLEA GENERAL**

En representación de los impositores

Don Erasmo Alvarez Bajo.
Don Enrique Blanco Campo.
Don Adolfo Julio Blanco Pérez.
Don Felipe Calderón Ruiz.
Don Juan Ignacio Capa Domecq.
Don Jenaro Ezquerria Asón.
Don Eugenio José Hoya Gutiérrez.
Don Joaquín Liaño Agudo.
Don Angel Martínez Pico.
Doña Blanca Palacios Martínez-Carande.
Don Vicente Piney Román.
Don Amador Portilla Fernández.
Doña Pilar Rodríguez Cagigal.
Don Eduardo Rubalcaba Gómez.
Don Ramón Ruiz Ruiz.
Don Jesús Sánchez Gutiérrez.
Doña María Caridad Soto Delgado.
Don Miguel Angel Vidal del Campo.
Don José Manuel Villegas Obregón.
Don Alfredo González Gómez.
Don José A. Gutiérrez de la Iglesia.
Don Evencio Bustamante Mirapeix.
Don Felipe Villazán Gutiérrez.
Don Enrique de María Muñoz.

El recurso del
santander

PARA LA FAMILIA MONTAÑESA



Edita: La Confederación Española de Cajas de Ahorro.

Realiza: El Fondo para la Investigación Económica y Social.

Redacción y Administración:
Padre Damián, 48. Madrid-16.
Teléfono 458 61 58.

Consejo Editor:

Miguel Allué Escudero
Francisco F. Jardón Alvarez
José María Desantes Guanter
José López Yepes
José Emilio Nieto Diego.

Consejo de Dirección:

Ceferino García Vicente
Luciano García Avila
Jesús Gutiérrez de la Torre
Luis Ignacio Seco García.

Director:

Luis Ignacio Seco García.

Redactor-jefe:

Francisco Prados de la Plaza.

Confeción:

Francisco del Bosque
Juan Antonio González.

Colaboran en este número:

Marcelino Poo Cué, D. J. Ríos, Francisco Ignacio de Cáceres, Antonio Fernández Cid, M. A. Castañeda, Ricardo Hontañón, José Montero Alonso, Julio Poo San Román, Carmen Ríaza, R. M. del Valle, Mariano del Pozo, Pedro Ocón de Oro.

Fotografías:

Francisco Ontañón,
Manuel Bustamante,
Dúo Marco y archivo.

Impresión:

Hauser y Menet, S. A.
Plomo, 19. Madrid-5.
Depósito legal: M. 13-1976.

ORGANOS DE GOBIERNO

Doña Dolores Martínez Trespalacios.
Don Andrés Grande Fernández.
Don Tomás Hoya Palacios.
Don Carmelo Nigra-Maccono Suárez.
Don José M. Fernández Iborra.
Don Rodolfo Madrazo Pico.
Don Miguel Bolado Aguirrebeitia.
Don Luis Castillo Vélez.
Don Pedro Ceballos Pérez-Rasilla.
Don Ramón Crespo González.
Don Jacobo García-Lago Hinojal.
Don Antonio Pérez-Rasilla Sánchez.
Don Raúl Rodríguez Sasián.
Doña Gloria María Vega Helguera.
Don Celestino Calvo Arenal.
Don Elías Díaz Arceda.
Don Julián García Terán.
Don Domingo González Charterina.
Don Isidoro Zurdo López.
Don Manuel San Emeterio Pérez.
Don Leandro Valle González-Torre.
Don Serviliano Corada González.
Don Antonio Rodríguez Gómez.
Don Pedro Luis Ceballos Madrazo.
Don José Fernández Bolado.
Doña Teresa Fernández García.
Don José Luis Fuentecilla Reca.
Don Luis Miguel Martín Valdés.
Don Aurelio Campos Quiroga.
Don Antonio Gómez Valle.
Don Antonio Calvo González.
Don Enrique Alles Lamadrid.
Don Mauricio Carrera Delgado.
Don José Angel Diego Manteca.
Don Abilio Alonso Díez.
Don Rafael García-Lago Cos.
Doña Carmen Rodríguez Ibáñez.
Don Alberto Ruiz Hoyuela.
Don Luis Rebanal Rodríguez.

En representación de entidades científicas, culturales o benéficas

Don Juan Francisco García de la Banda
(secretario general de la U. I. Menéndez Pelayo).
Ilustrísimo señor don José María Hernández de la Torre y García (gerente de la Universidad de Santander).
Don Manuel Revuelta Sañudo (secretario del Patronato de la Biblioteca Menéndez Pelayo).
Don José Antonio Cabrero Torres-Quevedo (miembro del Patronato del Centro Médico Asistencial Nacional Marqués de Valdecilla).
Don Juan José Viadero Cobo (miembro Consejo Diocesano de Cáritas Diocesana).
Don Lucas Hontoria González (miembro del Patronato del Asilo de San Cándido).
Don José Gómez Campo (secretario del Hospital Civil de Castro Urdiales).
Doña Emilia del Valle Menéndez (vocal del Patronato de la Residencia de Ancianos San Francisco de Reinosa).
Pendiente de designación (de la Institución Cultural de Cantabria).

Cómo se toman

RESULTA un campo heterogéneo y complicado el de los condicionantes que influyen en una posible inversión bursátil, ya que es difícil explicar el comportamiento del mercado sobre la base de un análisis de datos históricos, dado que la variabilidad de los factores psicológicos y las conveniencias de cada momento deforman la trayectoria que debería seguirse normalmente.

La decisión de los inversores viene determinada por la estimación que hagan de los valores que concurren en el mercado, la que viene dada por los criterios o métodos utilizados, por la forma o proceso valorativo, por los datos o elementos que se tomen como punto de partida para la formación del juicio del valor y por la general estructura mental de la persona o entidad inversora, unido a sus objetivos en la inversión.

De este proceso lógico podemos deducir los principales condicionantes de la inversión bursátil, a saber: las teorías o métodos de estimación, las formas de decisión, la información y los tipos de inversores.

Los métodos de estimación de los valores se pueden clasificar en dos grupos "técnicos" y "fundamentales".

El análisis técnico, también llamado análisis gráfico, estudia la actividad del mercado, es decir, la serie de datos históricos de cotizaciones y contratación, para deducir de esta evolución la tendencia futura más probable. En resumen, la teoría técnica se basa en el siguiente razonamiento: puesto que la Bolsa es un mercado, el precio está determinado por la oferta y la demanda, y éstas están influenciadas por numerosos factores racionales e irracionales. El mercado pondera todos estos factores de modo continuo y automático y prescindiendo de pequeñas fluctuaciones, los precios de las acciones tienden a moverse en tendencias, las cuales persisten durante un apreciable espacio de tiempo.

Por su parte, el análisis fundamental se basa en criterios económicos para llegar a la estimación del valor de los títulos que, comparado con su precio de mercado, llevará a tomar decisiones de compra o venta. En este tipo de teorías se contemplan, principalmente, los dividendos y beneficio por acción, valor de los activos, coyuntura de ventas, etc., recogiendo el mercado en las cotizaciones la envolvente de estas magnitudes.

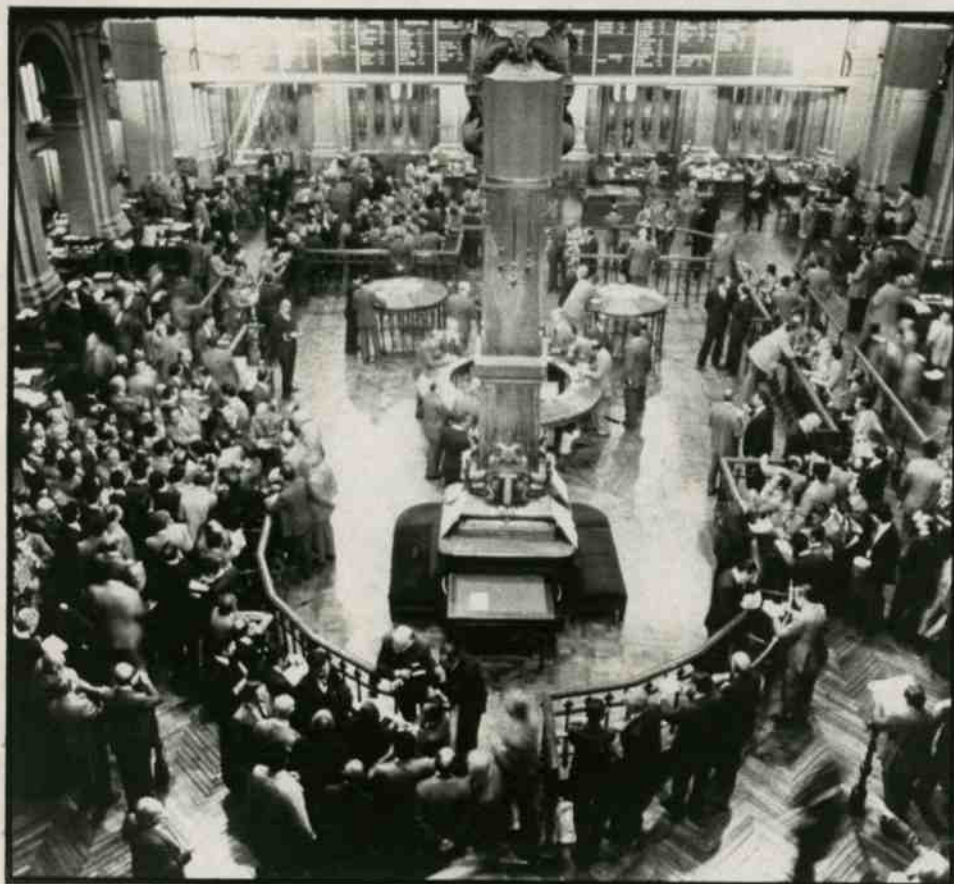
A caballo entre ambas teorías y en contraste con las mismas, se halla la llamada del Random Walk, que se basa en afirmar que la secuencia de los cambios en la cotización se comporta como una variable aleatoria independiente e idénticamente distribuida, llegando a la conclusión de que el "pasado sirve poco para predecir el futuro". Todo esto da lugar a la existencia de un precio para cada título que el mercado señala, o sea, "lo que cuesta", y otro que corresponde al contenido, "lo que vale", estando ambos siempre fluctuando y, lógicamente, tratando de encontrarse.

Pasemos ahora a las formas de decisión, que se pueden dividir en dos tipos: a) racionales, y b) irracionales.

Las primeras se fundamentan en un comportamiento lógico por parte de los inversores con miras a largo plazo. En este caso, "el valor de un título se obtiene descontando la corriente estimada de ingresos a un determinado tipo de interés". La validez de esta forma de decisión descansa en lo que llamamos "comportamiento racional" de los inversores y en su capacidad para estimar correctamente los acontecimientos futuros, por lo que es de esperar según vaya aumentando su nivel intelectual, el grado de información, etcétera, que los precios del mercado se vayan ajustando a los valores que se obtienen de la aplicación de esta estimación.

La denominada forma irracional de toma de decisiones se basa en el criterio de un mercado dominado por factores emocionales. Los que adoptan esta postura consideran que el mercado ya ha descontado, en el momento de la operación, los efectos de todos los estudios de los expertos, y que lo mejor es estimar, por intuición personal, la posible evolución de las cotizaciones. Dicho de otra manera, piensan que los estudios sobre la situación económica de las empresas sólo proporcionan una orientación a largo plazo y que no sirve para aconsejar sobre los movimientos diarios a corto plazo, que tantas oportunidades de obtener sustanciosos beneficios han brindado en nuestras Bolsas. Ya decía Keynes que "ciertas clases de inversores se regían por el promedio de las previsiones de quienes traficaban en la Bolsa", influyendo en la formación del precio, preferencias, opiniones, rumores, modas, emociones, miedo, etcétera, que conducen, en muchos casos, a que las cotizaciones

las decisiones en Bolsa



estén en verdadera contradicción con la marcha de las empresas.

Un factor condicionante de vital importancia en la toma de decisiones bursátil es la "información" que, en términos generales, ha de ser fidedigna, clara y lo más amplia posible, puesto que se ha convertido en un instrumento importante de los que hacen de lazo de unión entre el ahorro y la inversión. De cara al inversor, las informaciones que ha de recoger y evaluar son de dos tipos: las provenientes de la sociedad y las surgidas del propio mercado.

En cuanto a la información de las sociedades, hay que procurarse datos sobre la evolución y comportamiento de sus principales magnitudes, económicas, financieras y patrimoniales. Esta información no suele ser lo completa que sería de desear, ya que los equipos directivos muestran cierta resistencia a facilitar datos, argumentando que "los accionistas no están preparados, desconocen el negocio en su auténtica medida y para proteger sus propios intereses hay que ocultarles ciertos aspectos".

Entre las razones que se utilizan para

justificar esta actitud del grupo directivo se suelen señalar las siguientes:

A) Una mayor información revelaría datos claves a la competencia.

B) Existe información, que de ser conocida por los clientes, originaría dificultades para el mantenimiento de los precios, con evidente perjuicio para la sociedad.

C) A veces, cuando se dan datos con un desglose excesivo, pueden conducir a conclusiones erróneas a quienes los leen.

D) Por otro lado, el proporcionar datos detallados, si habitualmente no se viene haciendo, puede representar un coste verdaderamente notable.

La información acerca del comportamiento bursátil de los valores proviene de medios muy diversos: informes de empresas y publicaciones especializadas en temas bursátiles, prensa en general, los informes de las propias Bolsas oficiales y cualquier otro cauce que haga llegar al inversor noticias sobre la evolución de los cambios, volumen de contra-

tación, ampliaciones de capital, dividendos, etc., que muchas veces están influidos por determinados intereses, o cuando menos, por el deseo de agradar.

También es distinto el comportamiento según los tipos de inversores, aunque lo principal es que queden satisfechos con los resultados de su inversión, puesto que así seguirán invirtiendo, bien como suscriptores, bien adquiriendo títulos ya emitidos, pero liberando, en cualquier caso, recursos que bien pudieran destinarse a la cobertura de nuevas emisiones.

Las diferentes clases de inversores son las siguientes:

a) Inversores libres, que se suelen informar por los Bancos, por los periódicos y las Juntas, o por ciertos criterios —"las eléctricas son seguras"—, etcétera.

b) Los profesionales que cuentan con equipo de especialistas.

c) Los especuladores: son aquellos que, en vez de intentar obtener una renta, intentan siempre conseguir una diferencia, corrigiendo las diferencias entre "precio" y "valor".

Lo expuesto define cómo se toman las decisiones en un mercado normal y que asigne los recursos eficientemente, pero concretándose a las Bolsas españolas en los últimos años, y especialmente en el periodo de bonanza 1965/74, observamos de una forma concluyente que el motivo más aceptado por el inversor de valores mobiliarios para elegir unos determinados títulos de una sociedad ha sido "el conjunto de ingresos que proporcionan los mismos por todos los conceptos", constituyan o no un auténtico reparto de beneficios generados por la entidad emisora, importando poco para la estimación del mercado que lo que se reparta forme ya parte de los títulos poseídos en un principio.

Las ampliaciones de capital han constituido un premio para el accionista, un superdividendo que, además, ha tenido sobre el dividendo normal un tratamiento fiscal más favorable.



Marcelino Póo Cué

EL TRABAJO, LEY Y I

Si las condiciones de trabajo son justas, el hombre puede realizarse personalmente en su tarea diaria.

Miles, millones de mujeres y de hombres, un día tras otro dirigen sus pasos al trabajo: cansados, unos; con gran ilusión por la tarea, otros; en días de sol o bajo la lluvia, viejos y jóvenes, en días tristes y en momentos de alegría. Ese ejército pacífico lo podemos ver con los ojos de la imaginación recorriendo calles, campos o viajando en autobuses o trenes hasta llegar a su puesto de trabajo: un taller, un despacho, la oficina, el estudio, la misma calle, el hogar, la fábrica...

LA capacidad humana se despliega en multitud de actividades, oficios y profesiones. La llamada del trabajo moviliza a esa muchedumbre; es el trabajo el eje que estructura sus vidas y su tiempo.

Derecho al trabajo

La Declaración Universal de Derechos Humanos contiene tres artículos que se refieren al trabajo:

Artículo 23: Toda persona tiene derecho al trabajo, a la libre elección de su trabajo, a condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo y a la protección contra el desempleo.

El artículo 24 regula el descanso y las limitaciones del trabajo: Toda persona tiene derecho al descanso, al disfrute del tiempo libre, a una limitación razonable de la duración del trabajo y a vacaciones periódicas pagadas.

El artículo 25 expone el derecho de toda persona al bienestar como una consecuencia de una remuneración justa por su trabajo: 1. Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios necesarios; tiene, asimismo, derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, vejez u otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad.

2. La maternidad y la infancia tienen derecho a cuidados y asistencia especiales. Todos los niños, nacidos de matrimonio o fuera de matrimonio, tienen derecho a igual protección social.

Este es, quizá, uno de los temas que la Declaración trata con más amplitud, y aunque en algunos casos no mantiene un equilibrio entre la

importancia del tema y su extensión, se puede afirmar que el asunto trabajo requiere la atención de esos tres artículos.

Sólo el hombre trabaja: ningún otro ser, por las características de su naturaleza, tiene que realizar el intento diario de transformar las cosas, dirigirlas hacia un fin propuesto de antemano, manipular y pensar. El trabajo es un juego humano en el que intervienen el esfuerzo físico y la inteligencia.

Paro y desequilibrio

La Asociación Americana de Psicología ha declarado en un informe: "El trabajo es un ingrediente esencial en la salud mental básica, tan esencial para la mente y la personalidad como la leche y las vitaminas lo son para el cuerpo. Las personas que pierden sus empleos están deprimidas, apáticas, desorientadas, retraídas. Se sienten desposeídas, sufren una pérdida de su ser y un colapso en su personalidad".



DERECHO DEL HOMBRE

Tan importante es el trabajo en la vida de cada hombre que el fantasma del paro es uno de los más temidos a nivel público, político y personal en un país, a causa del desequilibrio colectivo e individual que provoca.

Hace un año, las cifras de paro que declaraban los países que se encuentran a la cabeza de la civilización occidental eran las siguientes:

Estados Unidos: El 7 por 100 de la población activa.

Alemania: Había sobrepasado el millón.

Francia: 1.180.100.

Inglaterra: El 6,4 por 100 de la población activa.

Los grupos más afectados son los trabajadores inmigrantes, la población laboral femenina y los jóvenes.

Este paro juvenil inquieta especialmente, porque una parte considerable de estos jóvenes posee títulos de estudios superiores. El director de

Asuntos Sociales de la CEE ha manifestado que es necesario —urgente— coordinar la orientación profesional con las ofertas reales de trabajo, para que no se produzca este colapso.

Condición humana

La validez y fuerza de los derechos humanos se encuentra en su directa conexión con la Naturaleza, con la esencia y forma de ser del hombre; es esto lo que les da el calificativo de universales: pueden aplicarse a todos, porque existen una serie de puntos en los que todos los hombres coinciden.

Aquí se encontraron las primeras y más serias dificultades para determinar cuáles eran los derechos que debían figurar y deslindarlos de aquellos que no se podían aplicar a la generalidad de los hombres.

En relación con el trabajo, esta duda no se plantea: remontándonos al plano filosófico, podemos afirmar que existe en nuestra Naturaleza un porcentaje alto de potencialidad, en el sentido de proyecto; el hombre es el ser que puede llegar más lejos en su desarrollo, partiendo de un mínimo. Nace sin condiciones de valerse por sí y de sobrevivir, precisa cuidados, aprendizaje, educación, estudio. Más tarde, todas esas facultades necesita verterlas en una actividad determinada, elegida por él en el mejor de los casos, impuesta por las circunstancias en muchas ocasiones.

En otras épocas, y hoy en algunas sociedades, el trabajo se ha conceptualizado negativamente: trabajar era cosa de esclavos, los hombres libres podían disponer del tiempo despreocupadamente.



EL TRABAJO, LEY Y DERECHO DEL HOMBRE

Hoy las condiciones de la sociedad han llevado a ver las cosas de otra forma, y todo hombre tiene el proyecto de trabajar. Incluso la valía de un hombre se mide por su prestigio y capacidad de trabajo. La especialización se ha acentuado hasta el punto de que hay actividades que requieren largos años de preparación y estudio, y luego, en la práctica, un esfuerzo de superación constante, a veces muy duro.

El trabajo y sus circunstancias

Actualmente, en los contratos de trabajo, en la normativa de las empresas y en las propuestas de las sindicales se intenta que aparezca reflejados y reconocidos todos los detalles, circunstancias y eventualidades con las que se puede encontrar el trabajador, para que bajo ningún concepto el empresario o patrón pueda abusar de él o atropellar sus legítimas libertades.

Esta es una exigencia impuesta por las condiciones de la producción, por el ritmo del trabajo y por el elevado número de trabajadores con que se encuentran la mayoría de las empresas.

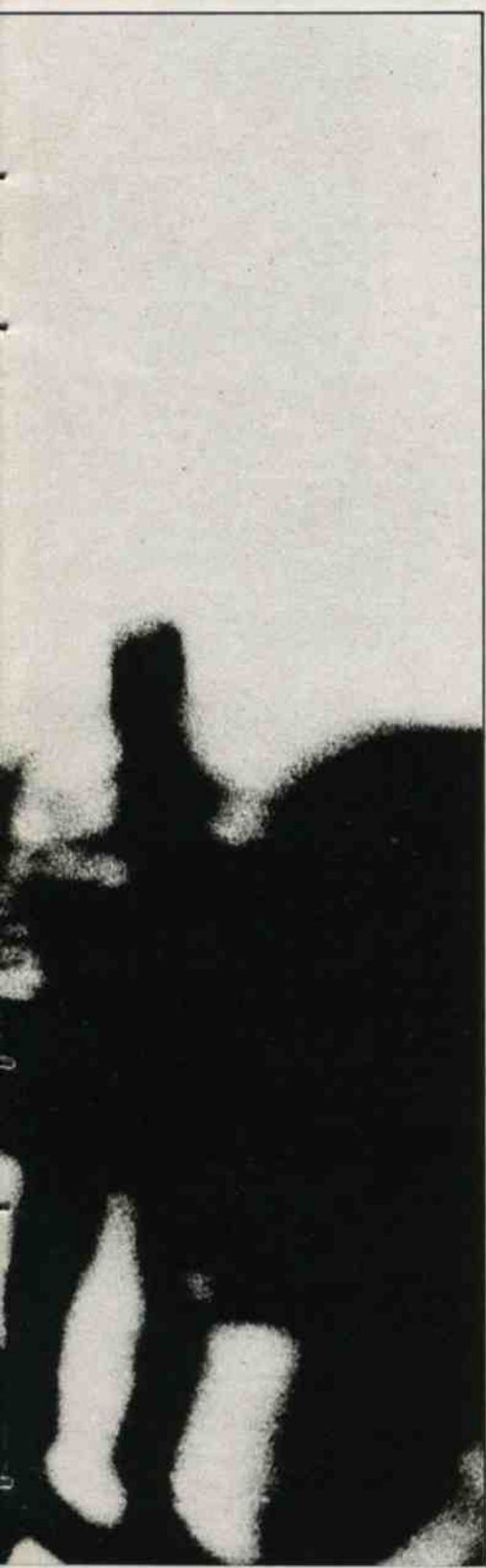
Esta transformación que el trabajo ha sufrido en la sociedad de consumo no la podemos considerar positiva. Aparte de que ha conseguido convertir al hombre en una máquina inteligente de trabajo y ha hecho que las relaciones laborales sean ásperas, tensas, basadas más en la desconfianza que en el deseo de colaboración.

El hombre inserto en esta cadena de producción es un número, una pieza más que puede ser sustituida por otra igual o más eficaz, sin que cuenten su nombre, su carácter, su ser.

Empresas pequeñas

Equipos especializados en psicología laboral, expertos y sociólogos buscan soluciones para un enfoque





distinto del trabajo, más en conexión con las necesidades de nuestra naturaleza, con la capacidad creativa de la persona.

Quizá el modelo al que hay que atender es el que marcan las empresas de carácter familiar, que todavía existen, aunque las características de la competencia que sufren de parte de las grandes empresas de producción está eliminando a muchas de ellas.

En la empresa familiar, cada trabajador conoce el proceso completo de la producción, su trabajo concreto lo ve en conexión con todo un conjunto: sabe para qué sirve lo que él hace. El ambiente en el que efectúa esa labor es más amable, en el sentido en que todos se conocen, se tratan, no se queda todo en unas relaciones estrictas que se terminan al salir de la fábrica. La empresa se constituye por un trabajo en equipo en el que se ponen el esfuerzo, el corazón, la ilusión, el afán de mejora personal y la capacidad productiva.

Todo esto se ha sustituido por la rigidez de la producción en cadena, la acentuada especialización, la feroz competencia, la incomunicación provocada por el desconocimiento mutuo.

El clamor de las reivindicaciones laborales —aireadas por los periódicos— recuerda que esto es así: las huelgas y los planteos declaran por sí mismos la ausencia de diálogo.

Trabajar, ¿para qué?

A pesar de este cambio, de esta dureza en las circunstancias que rodean al trabajo, un hombre puede encontrar siempre un sentido para esa actividad. Un trabajo, por poco humano que sea, supone siempre un servicio al resto de los hombres.

Hay una leyenda medieval que hace ver de qué diferentes modos puede realizarse un mismo trabajo: son varios los picapedreros que están tra-

bajando juntos; al ser interrogados uno de ellos sobre aquella labor contestó: "Estoy picando piedra"; otro de ellos al escuchar la misma pregunta, respondió: "Me estoy ganando el pan"; la contestación del tercero fue: "Yo estoy construyendo una catedral". Efectúan un mismo trabajo; sin embargo, la finalidad con que cada uno lo realiza es completamente distinta.

Cualquiera de nosotros puede colaborar, día tras día, en la edificación de una catedral, o picar piedra.

Realmente, la calidad y sentido del trabajo dependen de la persona que lo realiza. La actividad aparentemente más trivial puede estar cargada de amor, de ilusión, de esfuerzo por realizarla bien. Por el contrario, un trabajo brillante puede significar a los ojos de quien lo ve desde dentro una auténtica chapuza.

Desde el comienzo de la creación el hombre ha tenido que trabajar: es una ley inexorable a la que todos estamos sometidos. Un medio necesario para ganarnos el sustento, para asegurar la vida y la marcha de la sociedad, para que el conjunto de valores y facultades personales crezca y se asegure en el esfuerzo diario.

Aunque a veces resulte difícil de entender, afirma el Génesis que "Dios puso al hombre en un lugar de delicias **para que trabajara**": no es carga el trabajo, ni castigo, sino ley divina y humana. Quizá la mayoría de los hombres lleguen a comprender la grandeza de su vocación humana, que consiste en colaborar con Dios que les entregó la Tierra y sus bienes para que los transformaran.

En la medida en que las condiciones del trabajo sean justas y dignas, ese trabajo tendrá mayor parecido con las tareas primeras que en el Paraíso realizó el primer hombre, sin perder en ese esfuerzo la felicidad.

D. J. Ríos

ATAULFO ARGENTA

SANTANDERINO UNIVERSAL

Por ANTONIO FERNANDEZ-CID

LA muerte de Ataulfo Argenta, el brutal inesperado adiós que conmovió a los músicos y aficionados de toda España el 21 de enero de 1958, cerraba el capítulo directorial más importante y universal de cuantos integran la historia de nuestro país, que perdía, sólo unas horas después de la apoteosis que había coronado en el Monumental madrileño su versión de "El Mesías" haendeliano, al maestro más representativo, brillante, personal y querido por todos. Ahora, cuando se han cumplido los veinte años del fallecimiento, la figura de Argenta pervive en todos los recuerdos y de una manera particularísima en el de quien redacta, escritos al hilo de la evocación entrañable, estos perfiles, siempre orgulloso de aquella dedicación que un día subrayó lo que ahora esgrime como timbre de legitimidad máxima: "Para Antonio Fernández-Cid, el primero y siempre verdadero amigo en mi carrera".

Dos libros —el primero de ellos publicado a las semanas de su desaparición, calientes el dolor y las emociones de la pérdida; resumen, el otro, lustros más tarde, muestra de que no se trataba de circunstanciales impresiones— han recogido en detalle toda la trayectoria humano-musical de Argenta, tan rica y variada. El propósito es hoy más concreto, diríamos que más tierno: buscarlo en su paisaje natal, a través de impresiones que nacieron para no mustiarse jamás, en Santander, la capital de su provincia, tantas veces caja de resonancia para su arte, y en Castro Urdiales, patria chica siempre mimada por el maestro, que se encontraba a sí mismo, en sus más profundos y auténticos perfiles, en tantas ocasiones se concedía el regalo del reposo, compensador de apretados calendarios.

Ataulfo Argenta había nacido en Castro Urdiales el 21 de noviembre de

1913. Fueron sus padres Juan Martín de Argenta y Juana Maza; y ella, mujer de una pieza, firme, dura por el mismo impulso de un cariño que desea orientar por el buen camino. Don Juan, muerto cuando todavía era muy joven el hijo, hombre liberal de convicciones, de generosos impulsos, capaz de sacrificarlo todo en bien del desarrollo artístico de Ataulfo cuando, ya en 1927, decide el traslado a Madrid en condiciones materiales difíciles, sólo porque de esa forma los estudios musicales podrán tener continuidad y eficacia. Jefe de estación del ferrocarril de Castro, pronto accedió a impulsos de un amigo entrañable, don José Merino, a que las enseñanzas generales impartidas al niño por los Hermanos de la Doctrina Cristiana tuviesen complemento de las musicales en el Círculo Católico.

Y aquí se imponen dos particulares recuerdos. La primera profesora de solfeo, doña Justa Blanco, por la que siempre tuvo devota gratitud Ataulfo, lo mismo que por Fernández Alberdi, catedrático de piano y decisivo en su formación madrileña, y el ya citado señor Merino. Don José, que había de constituirse en continuador del padre y que vivió para sufrir el dolor de la pérdida de Ataulfo, por el que sentía orgullo e ilusión máximos, fue sólido estímulo, fiel incondicional del artista. Yo lo imagino siempre, oyente de los más pintorescos fragmentos de zarzuela, que Argenta dirigió como nadie, buscando en los discos el consuelo de la pérdida, lloroso, rota la voz, con sólo fuerzas para repetir una y otra vez: "¡Era mucho 'Ata'!".

"Ata", el apelativo cariñoso y generalizado entre sus paisanos, se encontraba a sí mismo, transfigurado de felicidad, en sus reencuentros veraniegos con Castro. Tan pronto la carrera le permitió ese pequeño lujo; cuando, pronto, la misma actividad casi hacía

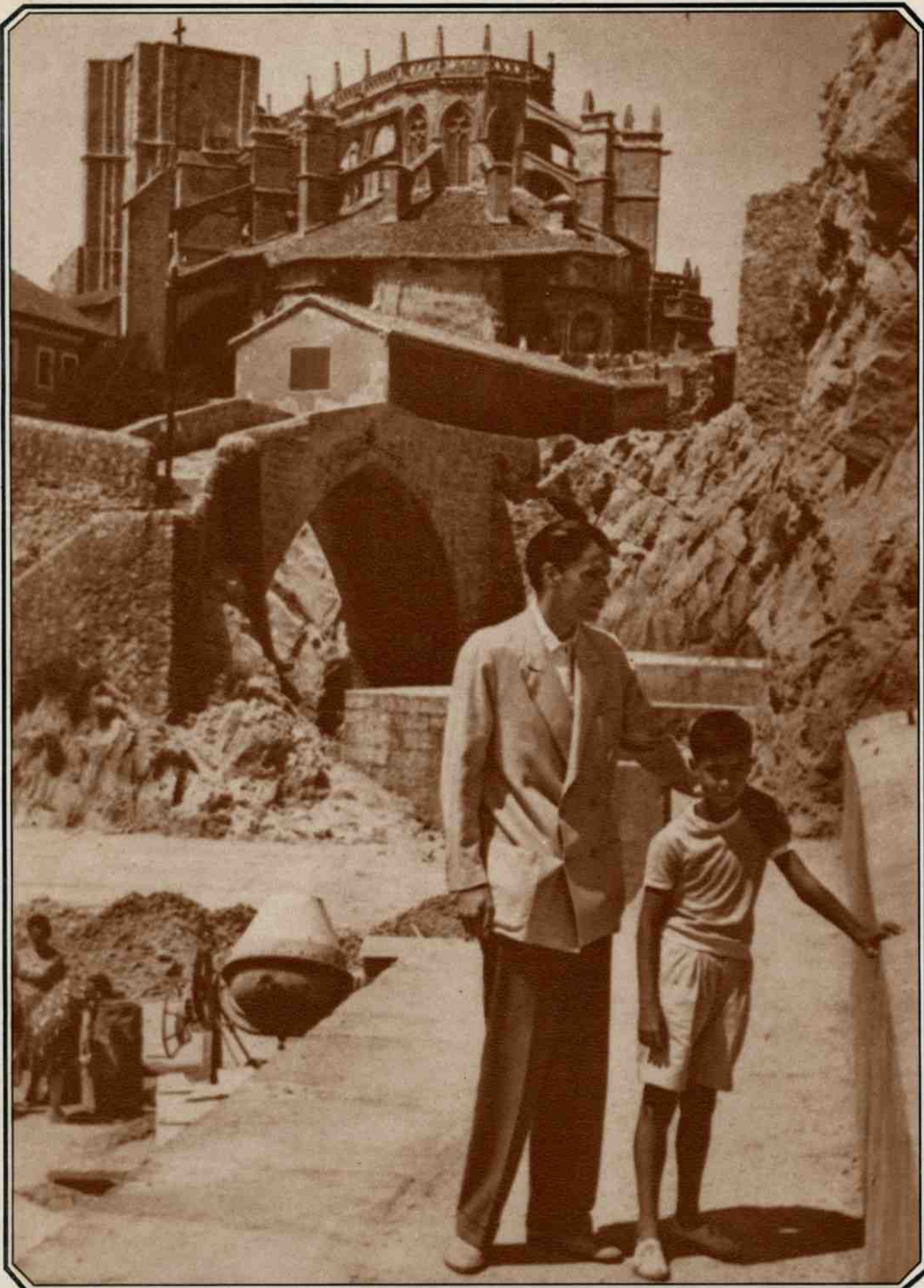
imposible el paréntesis, él supo guardar unas fechas para Castro, que eran las buscadas con mayor ilusión, las vividas con mayor intensidad. Compartí con él, muy unidas por el afecto las dos familias, algunas etapas veraniegas. Y es entonces cuando mejor pude captar la humanísima personalidad del artista.

Sin que nunca se hubiese considerado músico precoz, ya en 1927, inmediatamente antes de la salida para Madrid, Ataulfo hizo sus primeras demostraciones públicas en el ambiente propicio de Castro. Como violinista, viola, pianista... De ellas tengo referencias indirectas. Las con base en el conocimiento personal son de bastante más tarde; en lo que se refiere a su villa natal, porque la amistad, el trato, el descubrimiento del artista, parten de 1930, en nuestro contacto madrileño, que ya no había de interrumpirse.

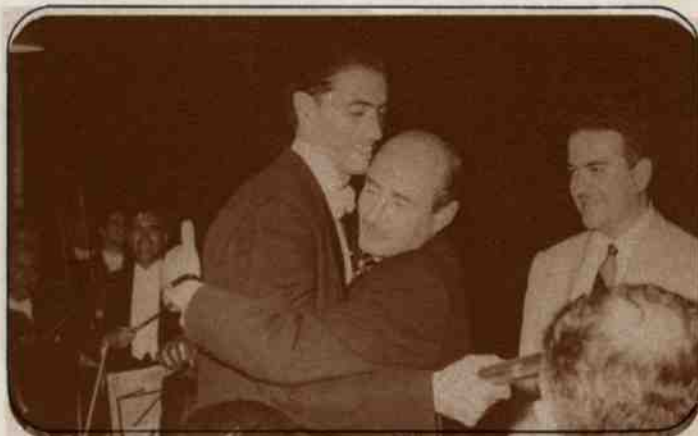
Es en 1949, en los años sucesivos, cuando convivo con Argenta en Castro. Ya por entonces ha comenzado su trayectoria de artista en triunfo, se ha realizado la primera salida internacional londinense, de la mano de Iturbi, como ilustre padrino; es titular de la Orquesta Nacional, que pronto llevará hasta Francia en una de más más triunfales singladuras, ha intervenido en el Claustro de Monte Corbán, de la Universidad santanderina, en un ciclo prehistoria del Festival Internacional que desde 1952 logrará máxima resonancia, gracias, en buena parte, a las decisivas contribuciones de Argenta.

El músico famoso, el artista reclamado, se olvida por completo de cuanto no sea el disfrute, el paladeo goloso de todo lo que Castro Urdiales puede brindarle. "¡Qué bonito es Castro!", reza la copla popular que él tararea tantas veces. Y siente un deleite particularísimo al hacernoslo sentir. Vive con fruición todos los pequeños regalos de la existencia cotidiana: la dulce contem-

**Evocación del extraordinario maestro
en su paisaje natal. Perfiles humano-musicales en el XX aniversario.**



Argenta, con su hijo Fernando, en la patria chica. Al fondo, el noble templo de Santa María, de Castro Urdiales.



El gobernador civil, don Jacobo Roldán, entrega al maestro, en la plaza Porticada, una batuta de honor en presencia del director general de Información, don Florentino Pérez Embid.



Otro acto del verano de 1953: Homenaje a Argenta en la clausura del ciclo de las sinfonías de Beethoven. El maestro, entre el gobernador civil y el director general de Información.

plación del mar bajo el toldo de la playa, en el rompeolas, el muelle... Los paseos con Juanita, la esposa, con los hijos, en la merienda campestre. Los "chiquiteos" con los pescadores, que un día le nombran —"¡Toma, lee, empápate!", me dijo con orgullo— miembro de honor de su Cofradía. Las visitas a la pequeña taberna de Encarna, que prepara el bonito y los jibiones como nadie. Las partidas apasionadas de mus, en las sobremesas del Bristol. Las contribuciones musicales, que jamás regatea...

Porque el paisano famoso es reclamado una y otra vez. Y así, un día se impone el deber de lograr, por suscripciones en las que él es el postor más generoso, un órgano para el maravilloso templo de Santa María. Otro, el saber por el párroco de que a la novena de la Virgen no acuden muchos fieles, anuncia que él dirigirá un improvisado coro con base parroquial y consiga que el templo se colme. Un tercero, se pone al frente del Ochote que anima las celebraciones litúrgicas de la Romería de Guriezo. Más: no duda en participar en cuantos festivales benéficos se organizan para salvar de sus deudas e hipotecas, secuela de la guerra, al Círculo Católico y —él, concertista y maestro de clase— toca en el teatro de la Villa un vetusto piano vertical para acompañar las danzas de su hija promogénita, Ana María.

En fin, llegará el momento del multitudinario homenaje que se le rinde en Castro —quinientos comensales—, cuando, en 1953, corona el ciclo de las sinfonías beethovenianas en la plaza Porticada, y no vacilará un instante al dirigir a los dieciocho miembros de la Banda de la Villa un pasacalle, "Santander" de nombre, para mayor dedicación.

Eso, y los conciertos de la Orquesta Nacional, que colman el teatro Circo,

el que a su muerte habrá de cambiar de etiqueta para llamarse Argenta. En él, para un público popular, sensible, preso del hechizo de la buena música y orgulloso de que el taumaturgo sea castreño, Argenta impone los más ambiciosos programas, con Brahms y Beethoven, recibidos jubilosamente y un día premiados con el monumental atún que sus amigos los pescadores depositan al pie del podio: "Ata", para que invites a tus músicos"...

No es de extrañar que, en justa reciprocidad, se multipliquen las ofrendas en su memoria cuando ya él no puede ser destinatario directo, pero cuando si son el mejor consuelo para los suyos, para sus paisanos y amigos: el título de hijo predilecto, la plaza con su nombre, como el teatro, el monumento muy cerca del mar de sus amores, donde le vemos en las manos la batuta, con el frac de las actuaciones sinfónicas, soñadora la mirada, como a punto de iniciar esa "Novena" de Beethoven, que, según confesiones propias, siempre le hizo temblar las piernas.

¡La "Novena sinfonía"!... Sumemos a Castro el recuerdo tan debido a la capital de la provincia. Santander supo rendirse, alborozado, al arte de Ataulfo Argenta y agradecer su condición de máximo impulsor del Festival Internacional, en tacto de codos con su organizador y alma en el arranque, Manuel Riancho.

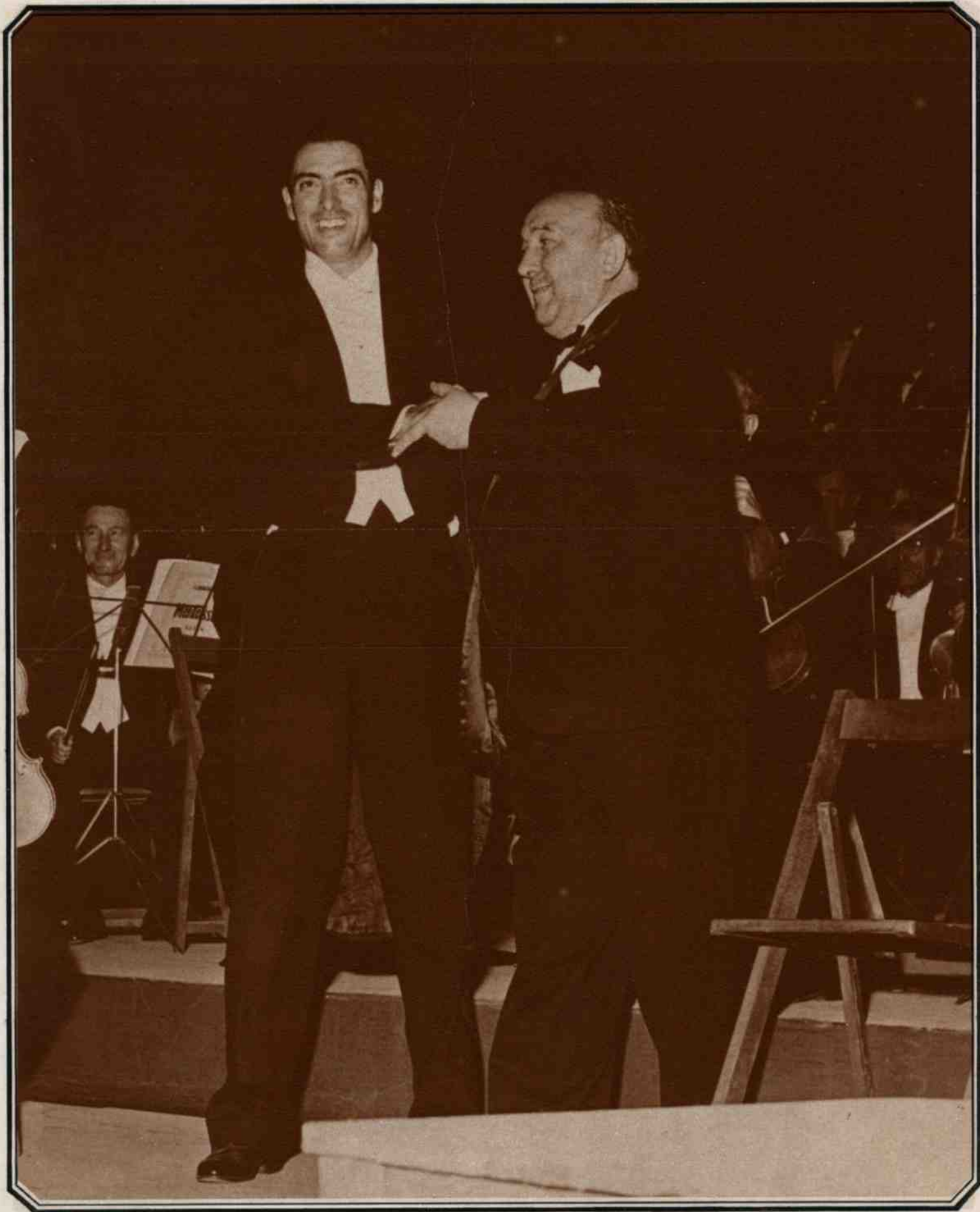
Desde 1952, desde el nacimiento de la prueba y hasta el mismo año de la muerte, se convierte Argenta en la figura base del Festival, con su Orquesta Nacional que después, con quien fue su heredero en el primer atril, Rafael Frühbeck, que ahora concluye sus quince años de titularidad, había de continuar la brillante aportación artística y ser base de homenajes entrañables a la memoria de Argenta, presididos por los del año de la desaparición y el de

los diez del fallecimiento, en que se le recordó con la "Sinfonía coral", siempre con el Orfeón Donostiarra.

Porque si podrían desplegarse las referencias sobre actuaciones memorables, quizá ninguna, suya o ajena, logró la profunda memorable resonancia de la conseguida en el ciclo de 1953 y, sobre todo, en la velada de clausura. Entre el 1 y el 10 de agosto se brindaron nueve conciertos, con las sinfonías de Beethoven. Argenta los dirigió todos. Cerca de cincuenta obras, llevadas de memoria, planteadas en soberana lección de eclecticismo. En la clausura, con banquete al mediodía presidido por las autoridades y colmado por los fieles, se registró en la Porticada un lleno estrujador: millares y millares de personas, en los más inverosímiles rincones, ampliado el recinto por los muchos que tras él contenían la respiración para que les llegase el regalo, oyeron con admirado respeto para, después, aplaudir de forma inusitada, mientras entre los intérpretes se fundían en apretado abrazo Argenta y Juan Gorostidi, titular del coro de San Sebastián. Doce minutos duraron las ovaciones. De la efemérides queda testimonio en los muros de la plaza Porticada, con inscripción de homenaje caluroso. Bien puede asegurarse que cuando, entre los ¡bravos! y palmas sonó un "¡Aupa, Castro!", Argenta, castreño universal, santanderino sin fronteras, sintió el escalofrío que sólo puede producir el triunfo dirimido por los suyos.

Y es con su recuerdo como ahora quien fue su amigo y sostiene su culto quiere cerrar estos que han intentado evocar al artista al hilo de la evocación en su propio paisaje. Seguro de que Ataulfo Argenta lo preferiría a cualquier otro, por muy relevante y calificado que fuese.

A. F.-C.



El maestro abraza a Juan Gorostidi, titular del Orfeón Donostiarra, colaborador de memorables conciertos santanderinos.

I

Comillas, en busca del tiempo que fue

En plena costa cantábrica, no muy lejos de Santander, hay un pueblo distinto que se llama Comillas. Decimos distinto porque sobre esta población más bien escasa —1.500 habitantes en la misma Comillas y menos de un millar más en el resto del municipio— han coincidido a lo largo de la Historia una serie de elementos diferenciales que le dan carácter y renombre más allá de sus estrechos límites.

MIL quinientos habitantes a los que hay que añadir, en los meses veraniegos —en realidad, desde mayo a septiembre—, ocho o diez mil más de veraneantes atraídos por la belleza del paisaje y también por un algo indefinible que flota sobre las verdes colinas, en cuyos repliegues se esconde el caserío.

Tal vez son las torres de villas y palacetes, cubiertos de frondosa hiedra, que asoman aquí y allá en competencia con algunos monumentos. Tal vez la masa rojiza y gris de la Universidad Pontificia, que corona las alturas, hoy arboladas, de una cima antaño poblada sólo por una rala vegetación como su nombre indica: Cardosa. Tal vez los misteriosos perfiles ojivales del palacio del Sobrellano, solar de la moderna dinastía de los marqueses de Comillas y al que hacen eco otras importantes mansiones en el mismo valle.

Hoy todavía, pese a una evidente decadencia sin duda no merecida por el pueblo, una larga lista de personalidades mantienen su casa de verano en alguna de estas villas que miran al mar desde las colinas: los barones de Güell, los duques de Almodóvar, los condes de Alcubierre, los marqueses de la Puebla de los Infantes y los de Retortillo, los Martín-Artajo, los Aguirre de Cárcer y muchos otros conservan entrañables lazos comillenses.

Villa labradora, pescadora y marinera —apenas hay una familia que no haya tenido o tenga un hijo navegando bajo el gallardete azul de la Trasatlántica—, siempre tuvo prestigio hidalgo y vocaciones de grandeza. Y también cierto empaque clerical como lo demuestra su sobrenombre de “villa de los arzobis-



Don Antonio López, primer marqués de Comillas.



Don Claudio López Bru, segundo marqués de Comillas.

pos”. Fueron cinco, nada menos, los hijos de Comillas que alcanzaron esta alta dignidad eclesiástica, casi todos en diócesis de América.

Sus nombres figuran en sendos medallones sobre la noble fachada del Ayuntamiento: don Juan Domingo González, arzobispo de Lima; don Gregorio de Molleda, arzobispo de Charcas; don Bernabé Martínez, arzobispo de Sonora —estos tres del siglo XVIII—; don Rafael de la Nava, obispo de Guatemala la Antigua, a principios del XIX, y don Saturnino Fernández de Castro, arzobispo de Burgos, a finales del mismo siglo.

El golf de Oyambre

Comillas está llena de sorpresas. La vieja puebla se cobija en torno del Ayuntamiento y de la inmediata iglesia de San Cristóbal, cuyo interior —modernizado sin gracia, y donde sólo destaca la yacente talla del Cristo del Perdón— desmiente la altiva torre y bella portalada debidas, como el resto de la fábrica, al cantero Francisco Rubin de Colombres.

El Ayuntamiento —cuyos soportales dan abrigo a pintorescos tenderetes de fruta y pescado— guarda un curioso salón de sesiones de gusto decimonónico. En sus paredes destacan los retratos de algunos hijos ilustres de la villa, como don Tomás Ruiz de la Rabia (la Rabia es uno de los pueblos del municipio), fundador del hospital en 1802, y don Ignacio Fernández de Castro, ilustre marino de 1881, cuya casona familiar es, sin duda, de las más representativas del pueblo.

Fuera del cordón de lomas que defienden el núcleo antiguo de los vientos y de las furias marinas —y el Cantábrico pue-

LA VILLA DE LOS ARZOBISPOS



de adquirir aquí terribles aspectos durante los temporales de invierno—, un conjunto de edificaciones veraniegas de todas las épocas y estilos se extienden hasta el cercano golf de Oyambre, perteneciente ya al municipio de Valdáliga, pero que constituye uno de los puntales de la vida social comillense.

Hoteles, chalets y un moderno camping que puede albergar hasta cuatro mil residentes y cuyas tiendas multicolores alegran el perfil encrespado de los acantilados y escolleras junto a la bien combada playa. Como todos los del Norte, el veraneo de Comillas es tranquilo y casi patriarcal; a veces nos recuerda una reconstitución cinematográfica de unas vacaciones de la época alfonsina.

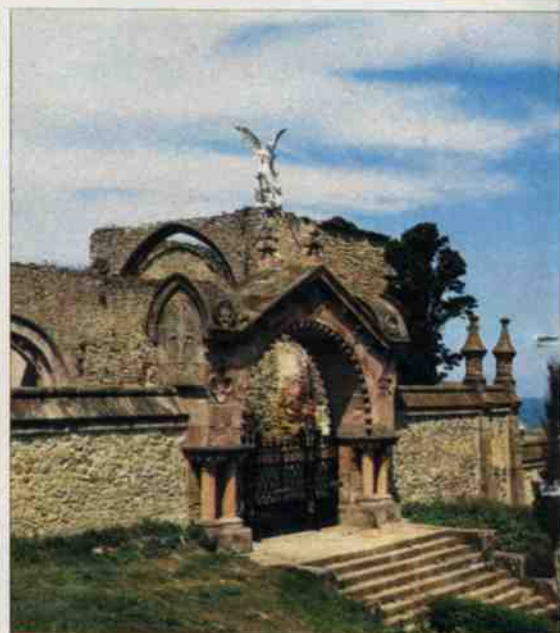
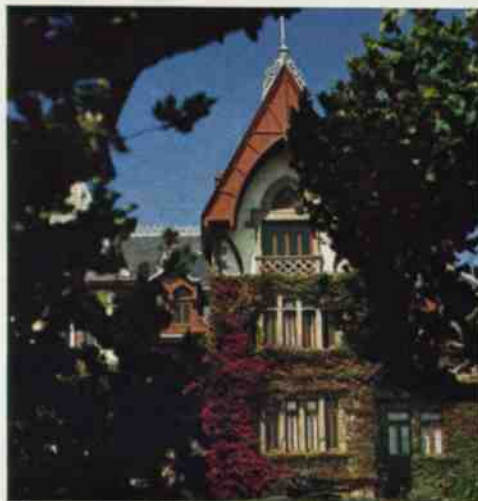
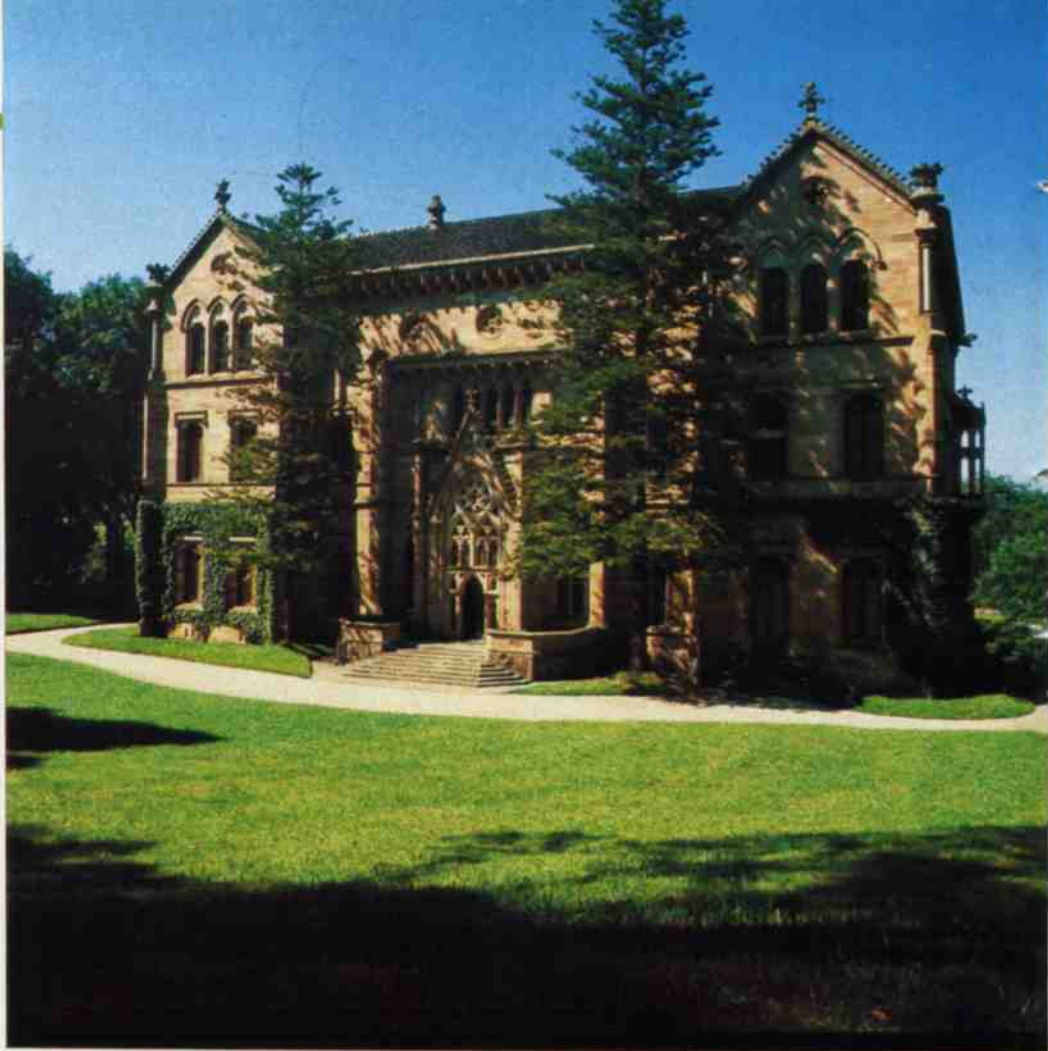
Normalmente no citaríamos el cementerio de ningún lugar entre sus atractivos, pero es difícil sustraer la vista del bellissimo ángel custodio, debido al cinkel de Llimona, y que abre sus alas en lo más alto como velando sobre los que reposan en el camposanto comillense. Junto a él, entre algunos pinos, un monumento al primer marqués de Comillas, cara al mar que le dio su fortuna, y a la vista del cual disparan aún una salva de saludo los barcos de la Compañía Transatlántica que aquél fundara.

Pero, sin perjuicio de las glorias modernas, Comillas conserva en el fondo de su corazón el perfume antiguo de villa hidalga y campesina, como la describió Pereda, antes que las efímeras explotaciones de los “pozos azules”, yacimientos de calamina —que atrajeron allí una población flotante de técnicos y capitalistas extranjeros— amenazaran su equilibrio secular, que aún perdura.

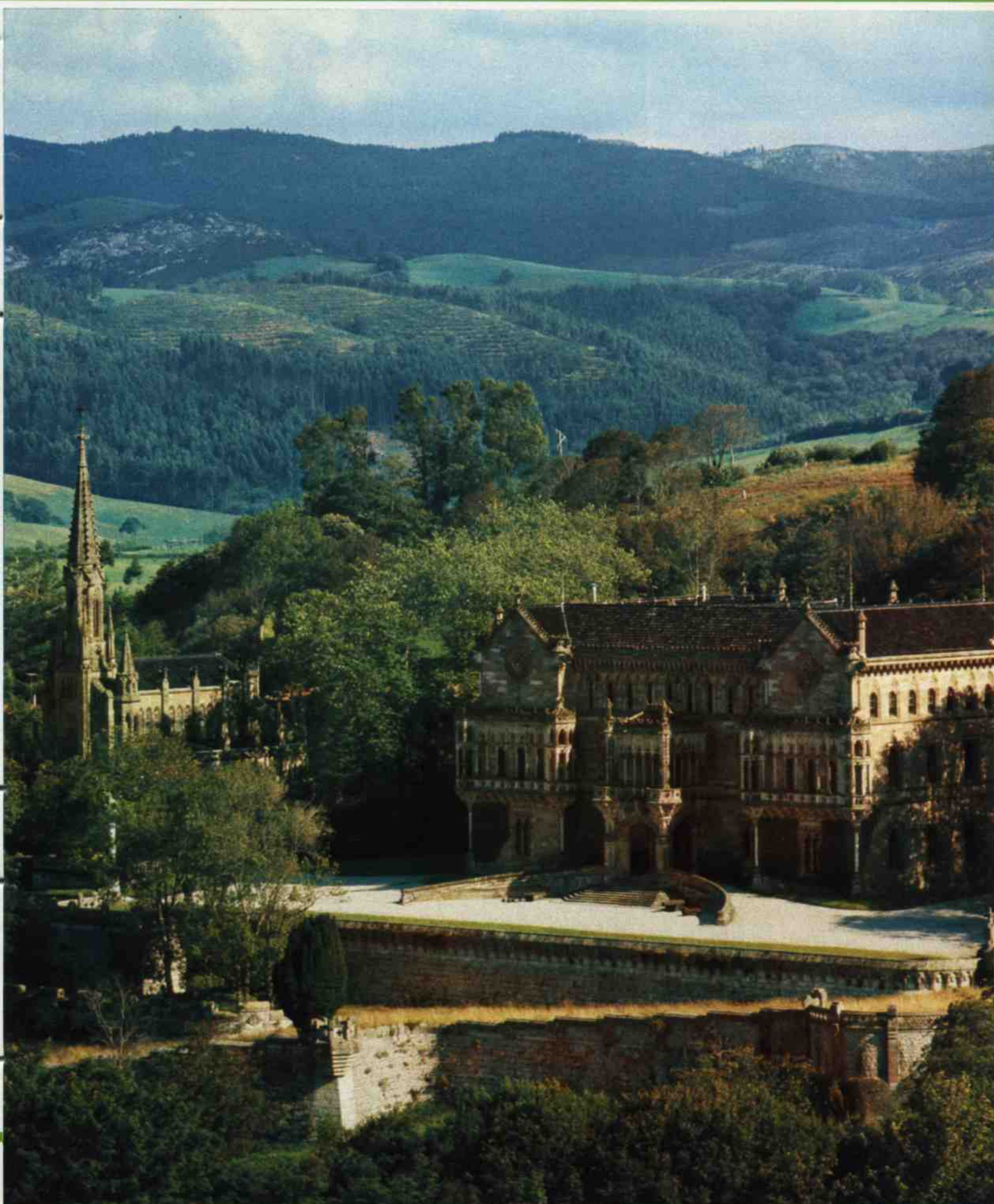
Antonio López, el gigante comillense

Sobre esta Comillas antigua, pescadora y señorial, labradora y marinera, se alza —como sobre la columna rostral de su monumento— una figura gigante de nuestra historia decimonónica: Antonio López, primer marqués de Comillas, cuyas obras y cuya ausencia pesan sobre la villa de manera decisiva.

Casi preferiríamos que no fuera montañés, ni siquiera español, para poder admirar su figura y su obra en su titánica dimensión. Nos falta a los españoles la habilidad, o la virtud —pues quizá nace esta desmaña del llamado vicio nacional, la envidia— de ensalzar nuestras cosas y nuestros hombres. Y desde luego que si Antonio López hubiese nacido en Glasgow o en Bremen, en Amberes o en Marsella, su figura habría sido alabada



El palacio de Sobrellanos, en su fachada posterior, uno de los muchos palacetes de recreo, fachada blasonada de la mansión de los Fernández Castro, la arquitectura del cementerio que vela el ángel custodio y otra vista del palacio de Sobrellanos y de la iglesia-panteón, vista desde Cardosa, loma donde se alza la Universidad Pontificia.



Comillas

hasta convertirse en un tópico de la moderna Historia europea.

Y nuestros hombres de cine y de novela, a quienes parecen faltar temas fuera de las procacidades al uso, podrían encontrar en las empresas de estos modernos vikingos un filón inagotable de aventuras que parecen leyenda y son realidad.

Erase una vez... Así apetece comenzar, como un cuento de hadas, la historia de este humilde hijo de Comillas, pero si el hada de la fortuna presidió su nacimiento, en 1817, ésta no le fue nunca regalada y hubo de conquistar sus favores al precio de constantes trabajos, sobrehumanos esfuerzos y no escasas amarguras que le persiguieron aun en los años del triunfo y hasta su muerte, ocurrida en Barcelona a principios de 1883.

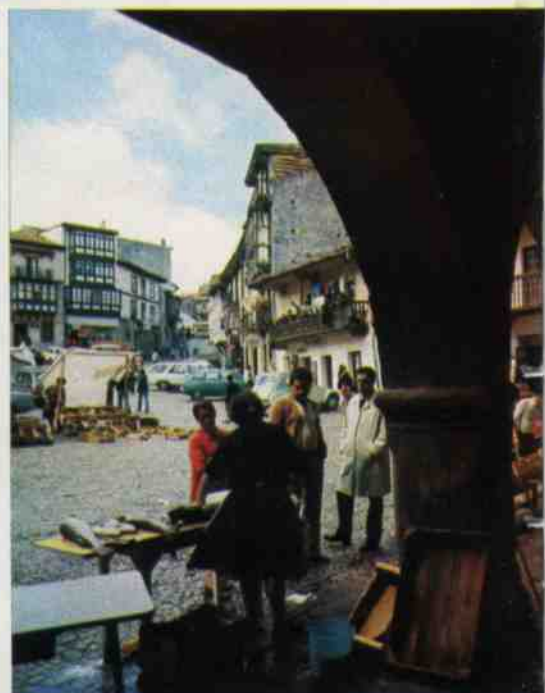
Sin medios económicos, la familia hubo de enviar al niño Antonio, recién cumplidos los nueve años, a ganarse el pan en casa de "jándalos" montañeses, en Jerez de la Frontera, trabajando como "chicuco" —curiosa expresión que aún designa en Cádiz y su provincia, así, en diminutivo montañés, al chico de recados— hasta 1830, que volvió a Santander.

Pero la tierra era pobre y expulsaba implacablemente a sus vástagos hacia aventuras, que si para unos suponían el destierro y el olvido, para otros, mejor servidos de su tenacidad y de su suerte, eran el comienzo de una brillante carrera y de una gran fortuna. Así, el mismo año de su vuelta de Andalucía, Antonio López —trece años nada más— embarca hacia Cuba, donde modestamente, pues nada le fue regalado, comenzaba, como dependiente de una pañería, la que sería después fulgurante trayectoria de naviero y financiero con categoría internacional.

Treinta años espléndidos

A mediados del siglo se asocia al ingeniero Satrustegui con quien, en 1852, pone en servicio la línea Santiago-Guantánamo (en Cuba, como en toda América, el grueso de las comunicaciones era marítimo) con su primer barco, el vapor de tres palos "General Armero" construido para él en Filadelfia. Grandes negocios simultáneos y paralelos se ponen en marcha por el gran hombre de empresa, admirable ejemplo de creador en contraste con aquellos que sólo son capaces de acumular dinero a costa de la ruina de empresas menores.

Así surgieron, en la década de los 50, los empeños navieros y ferroviarios que,



Comillas es una sorpresa. El paseo por sus calles y plazas puede prolongarse insospechadamente. El fuerte, vista urbana con típica arquitectura y dos aspectos de la plaza Mayor: plano y contraplano del Ayuntamiento y sus soportales.

esta vez, tenían por escena la cuenca mediterránea. De acuerdo con el marqués de Salamanca —otro gigante financiero isabelino— y para conectar con el ferrocarril Madrid-Alicante, se funda la línea de vapores Alicante-Marsella, entonces el mejor camino existente para unir las respectivas capitales francesa y española por el expreso Marsella-Lyon-París.

De esta misma década es, sin abandonar la línea mediterránea ni las cubanas de vapores “cayeros” —porque iban de cayo en cayo, como allí llaman a las islas costeras—, es el “gran salto adelante” de la línea transatlántica en competencia con otros tres rivales. La compra de media docena de vapores —la Trasatlántique belga en bloque— para sentar las bases de la nueva compañía da idea del poderío económico de la firma ya entonces.

Tres años después, en 1865, se alarga la línea cubana hasta el golfo de México, que así quedaba unido también con España. Coincidiendo con la guerra del Pacífico —la que culmina en la batalla del Callao—, Antonio López logra la adjudicación definitiva de la concesión transatlántica. La compañía traslada su sede desde Alicante a Barcelona, ciudad a la que le unían además lazos familiares por el matrimonio del comillense con doña Luisa Bru, hija de comerciantes catalanes establecidos en Santiago de Cuba.

La revista naval de Comillas

A partir de 1869, cuando comienza la penúltima guerra cubana que durará hasta la paz de Zanjón, Antonio López tomará la altura que separa al industrial del gran hombre de empresa con una actitud ejemplar: arriesgándolo todo en servicio de la Patria, suspende sus viajes comerciales y se dedica exclusivamente al transporte de tropas y material de guerra. ¿Riesgo calculado para afirmar su prestigio en las altas esferas? Sin duda, pero las anécdotas demuestran que don Antonio sabía muy bien lo que se jugaba y por quién lo hacía, esto es, por España, considerada como empresa de todos.

Premiado ya con el marquesado de Comillas en 1878 —por mucho menos se han concedido títulos nobiliarios antes y después—, en aquel 1881, el primero de junio se creaba la Compañía Trasatlántica con domicilio social en Barcelona.

Fue aquel un año excepcional por muchos conceptos en la vida y en la obra del gran capitán de empresa. Además de la botadura de su mayor barco por

entonces —el “Antonio López”, en Dumbarton el 9 de noviembre—, la boda de su hijo Claudio en Barcelona con doña María Gayón parecía asegurar la descendencia y el mando de la gran empresa. Cinco años atrás, don Antonio había sufrido el que fue quizá el golpe más terrible de cuantos hubo de soportar en su vida de luchador: la muerte de su primogénito y homónimo, en cuyas muchas prendas y energías tenía puestas sus esperanzas.

Don Claudio era de otro temple y de otras aficiones. El que sería conocido como “santo marqués” no fue dotado, entre sus muchas virtudes, de la garra poderosa que permitió a su padre realizar tan espléndida labor en treinta años. De todos modos, es justo reconocer que su figura añade nuevos perfiles y colores al gran fresco histórico de la saga comillense. Decidido protector de las obras pías, santo él mismo, ¿quién podría asegurar qué obra fue más trascendental, si la del padre o la del hijo?

Aquel mismo año, al anunciar la familia real española su propósito de veranear en Santander, el marqués de Comillas ofreció su casa a los Reyes y su Corte. Don Alfonso XII y doña María Cristina fueron espléndidamente recibidos en el recién construido palacio de Sobrellano, donde se alojaron, consiguiéndose con esto que muchas personalidades quedasen de algún modo vinculadas a Comillas que, desde entonces, conserva un cierto regusto cortesano prendido en los parques y en las torres de sus palacios y villas de recreo.

Hecho culminante de la estancia regia fue la famosa revista naval que reunió allí a media docena de los más importantes barcos de la Compañía Trasatlántica: los correos “Puerto Rico”, “Ciudad Condal”, “Alfonso XII”, “Gijón”, “España” y “Antonio López”. A la semana siguiente, el Rey subía a bordo del “Antonio López”, fondeado en aguas de la bahía de Santander, donde, en un brillante banquete, ndó por la gloria del fundador de la Trasatlántica, al que poco después elevaba a la grandeza de España. Era la apoteosis del antiguo “chicuco”.

... Y un “Capricho” de Gaudí

El palacio en que los Reyes se alojaron durante su estancia en Comillas responde, en su empeño neogótico, a una doble influencia: la de las grandes casas venecianas que se miran sobre el canal grande —la galería alta del Vendramin-Calergi inspiró, tal vez, al arquitecto— y los “manors” británicos a los que le

emparenta, además, el verde paisaje de su parque.

Proyectado por el catalán Martorell, fue inaugurado con motivo de la real visita, el 28 de agosto de 1881. La doble rampa de acceso nos introduce, bajo el aparatoso blasón de la portada, en un interior que debió de resultar más suntuoso que confortable. Magnífico el vestíbulo con su gran escalera alumbrado por un policromo vitral, los salones —hoy desiertos— presentaban el aspecto recargado propio del gusto de la época.

Había, un poco perdidas entre la abigarrada decoración, algunas piezas magníficas de pintura y escultura. No faltaba un gran salón de billar, ni el inevitable “cuarto oriental” donde se acumulaban muebles de laca, panoplias y armaduras chinas y japonesas, llegadas allí vía Filipinas. Una buena biblioteca, con gran chimenea, y el comedor de gala, destacaban entre el conjunto, hoy disperso.

Muy interesante por alguna de las piezas escultóricas que guarda —y guardar aquí tiene todo su significado, pues la fiel obstinación de los encargados de la junta prohíbe el paso aun a los más recomendados—, es la capilla-panteón, cuya aguja, igualmente neogótica, compite victoriosa con los árboles del parque.

Dentro una hermosa capilla con los sepulcros del primer marqués y de su esposa, así como el de su hermano y el de su hija, y también el del conde de Ruiseñada, descendiente de aquél. La bellísima figura marmórea que su autor, Llimona —el mejor escultor del modernismo español—, tituló “Resignación”, sería una pieza excepcional en cualquier museo, y es pena que permanezca aquí encerrada, igual que el gran Cristo del Perdón, obra de Manuel Pereyra, de 1632.

En el mismo parque, un gracioso palacete que lleva impreso el estilo infundible del genial Gaudí y que, abandonado, habría acabado por arruinarse si no hubiese encontrado recientemente un comprador. El “Capricho” fue regalo de bodas del marqués a su primera hija que, muerta a los dieciocho años, dejó romántica estela en aquellos lugares. Pero, aunque de menor empeño artístico, la mayor y mejor fundación, la de más trascendencia y perennidad, se eleva frente a Sobrellano, sobre la loma Cardosa: la Universidad Pontificia, inaugurada también en aquel año estelar para Comillas de 1881.

Francisco Ignacio de Cáceres

UNA GRAN

Residencia para Personas Mayores de la Caja de Ahorros de Santander, en Cazoña

FAMILIA





Todo parece un hotel en lo que a confort se refiere, pero, además, en la Residencia para Mayores de la Caja de Ahorros de Santander hay calor de hogar, tanto en las amenas sobremesas como en los paseos y otras diversiones.



UNA GRAN FAMILIA

La vida transcurre en la residencia bajo el signo del buen humor. Charlas, comentarios, convivencia en una palabra. Hay tiempo también para realizar la afición preferida, tantos años relegada por otras obligaciones ineludibles. Ahora, la música, la ejecución artesana, la simple conversación llenan los días de los residentes.



EL progreso mueve la Historia hacia la consecución de una sociedad mejor. Quienes encuentran ahora la "hoja roja" en el librito de papel de fumar de su vida, están en mucha mejor condición que los ancianos que les precedieron. Se ha vencido la tristeza a base de una nueva conciencia social, a costa de progresos médicos, y sobre todo con un trato diferente, con un nivel de vida que permite afrontar la jubilación de forma más o menos reposada. El hombre está replanteándose su forma de vivir, y deja para el final, para cuando entra en la zona de la "tercera edad", aquello que siempre le gustó hacer, pero que no pudo llevar a cabo porque su trabajo le restaba tiempo. En la "tercera edad" se tiene tiempo, todo el tiempo del mundo.

La Residencia para Personas Mayores de la Caja de Ahorros, en Cazoña, es un microcosmos, un mundo lleno de sorpresas que se abren al paso del visitante. Se ha llegado a la nueva frontera, a un concepto diferente de

entender lo que debe ser el mundo de la ancianidad. Se ha logrado que doscientos jubilados vivan en un entorno adecuado, sin preocupaciones, con libertad.

Su obra, a la vista

Para Eugenio Rioyo, vivir en la residencia de la Caja de Ahorros tiene un atractivo personal inusitado: desde la terraza de su habitación puede ver el final de su obra; tiene la ciudad de Santander a sus pies y él trabajó desde 1928 hasta 1976 como delineante municipal, trazando muchas de las avenidas que ahora están ante sí, terminadas e incluso listas para ser modificadas por su hijo Javier, que sigue la tradición paterna y trabaja también en el Ayuntamiento como delineante.

A don Eugenio le gusta vivir en la residencia. Tiene todo lo que puede desear.

Su esposa, doña Concha, también está satisfecha. Liberada, después de tantos años, de las duras tareas del hogar. Comiendo a mesa puesta, sin

preocupaciones, sin agobios. Un paraíso.

En su entorno se han formado un grupo de amistades. Comparten la misma mesa en el comedor, juegan, ven la televisión, pasean... y además no pierden nunca el contacto con su familia. Una fórmula perfecta. Una visión increíble de la "tercera edad" con óptica de hace tan sólo unos pocos años.

Cuatro años de experiencia

La Residencia para Personas Mayores de la Caja de Ahorros de Santander fue inaugurada el 16 de noviembre de 1974. Se marcha hacia el cuarto aniversario, y a medida que el tiempo ha ido transcurriendo se han pulido los pequeños desajustes iniciales. Ahora los que llevan algún tiempo viviendo aquí se sienten perfectamente integrados, en su ambiente. Tienen todo al alcance de la mano: cine, biblioteca, sala de juegos, televisión, peluquería, servicio médico, sala de estar, bar, etc. Un mundo organizado y abierto. Cuando el tiempo anima a ello, los



residentes salen a dar un paseo, o toman el autobús a la puerta de la residencia, que les lleva hasta el centro de la ciudad.

Aquí se ha tratado, sobre todo, de lograr un clima tremendamente humano, evitando que la tecnología supere a lo importante: la sensación de estar entre amigos.

Cada cual busca su campo de actividad. David, que siempre vivió en el pueblo hasta que la viudez le impulsó a buscar el calor de otros seres humanos, trabaja todos los días en algo que siempre fue su "hobby": hacer aperos de labranza en miniatura utilizando por única herramienta una navaja. Sus obras artesanas tienen además muy buena venta. Cada cierto tiempo, David manda una remesa de miniaturas a un comercio de Alicante, donde se venden como "souvenirs" de España.

David está satisfecho, lleno de ilusión y de alegría de vivir. Nos dice muy serio que jamás se ha sentido tan bien atendido y que nunca olvidará el día en que el párroco de su pueblo le dijo

PERSONAL ENCARGADO DE LA RESIDENCIA	
Directivo	5
Titulado	3
Recepción	2
Alimentación	5
Cuidadoras	16
Auxiliares de dependencia	17
Subalterno	3
Limpieza	19
Peluquería	2
TOTAL	72

que solicitara venirse a la residencia. Además, David ha logrado adaptarse a la vida urbana, al modo de vida de una residencia como ésta.

De todas las profesiones

Porque en la residencia se dan cita personas de todas las profesiones, de diversos estamentos sociales y con distinto nivel cultural. Desde siete empleadas de servicio doméstico hasta varios abogados, pasando por maestros, peo-

nes, jornaleros, funcionarios, sacerdotes, propietarios, guardias civiles, dependientes de comercio, labradores, porteros, taxistas y un largo etcétera, comandado por las amas de casa, que son mayoría absoluta en la lista de profesiones.

Esta variedad proporciona a la residencia una dinamicidad inusitada y enriquece grandemente a todos, ya que el intercambio de experiencias resulta continuo.

La vida en la residencia es organizada, y al mismo tiempo divertida. Por la mañana desayuno en la cama, después tiempo libre para que cada cual haga lo que quiera o salga de paseo. Se come pronto en el comedor, donde a quienes tienen alimentación de régimen se les atiende cuidadosamente. Después de comer cada cual hace lo que mejor le parece: una siesta, TV, partida de dominó... Por la tarde, actividades de todo tipo: trabajos manuales, proyecciones, juegos, lectura... La cena es servida a hora temprana, y después se sigue viendo la televisión.

*Ha llegado
el momento
de las aficiones
en grupos:
Ellas, labores
de punto
o la pintura.
Ellos, la consabida
partida de cartas
o el juego
del dominó.
Para todos,
la lectura
en la biblioteca
y un rato
reservado a la
vida espiritual
en la capilla
del centro.*



Quienes lo desean pueden instalar un aparato en su propia habitación, para ver la TV con toda comodidad.

Hotel y hogar

Quizá lo más importante sea la simbiosis lograda entre un hotel y un hogar. Por una parte, la estructura del inmueble es la de un hotel, con lugares de uso común y con habitaciones independientes. Lo importante es que cada persona tiene en su habitación una prolongación de su hogar, dando un toque personal a su vivienda: plantas, cuadros, fotografías, adornos..., cada habitación es un mundo. Y la terraza llena de alegría, de luz, de colorido, con unas vistas excelentes. Pero los servicios son como en un gran hotel. No hay que realizar ninguna tarea, para eso existe personal especializado que se encarga de mantenerlo todo a punto.

Por la tarde, la sala de juegos se anima. Partidas de mus, dominó, lotería..., naturalmente sin dinero, por el placer de jugar o con unos caramelos

RESIDENTES SEGUN EDADES			
Edad	Mujeres	Hombres	Total
Más de 90 años	4	1	5
De 86 a 90 años	15	6	21
De 81 a 85 años	22	14	36
De 76 a 80 años	32	20	52
De 71 a 75 años	32	29	61
De 65 a 70 años	24	17	41
TOTAL	129	87	216

DATOS DE LAS INSTALACIONES	
	m ²
Superficie total de las parcelas	5.800
Superficie ocupada	1.976
Superficie destinada a jardines, viales y aparcamientos	3.824
Superficie construida	15.360

de por medio como máxima postura. La gran extensión de los salones ayuda mucho en invierno, cuando el mal tiempo limita a los residentes sus posibilidades de pasear o marchar a la ciudad.

La libertad ha permitido que uno de los residentes haya visto satisfecha una vieja aspiración, y así ha convertido su

habitación en una sala de audiciones donde ha instalado un excelente equipo de alta fidelidad. En su propia habitación escucha música clásica en perfectas condiciones, utilizando los auriculares por la noche para no molestar a sus vecinos. La música fue siempre el motor de su vida, y ahora disfruta de

UNA GRAN FAMILIA



ella plenamente, deleitándose en su amplia discoteca, en su magnetófono vertical, donde graba las piezas más interesantes en la versión adecuada.

Otros leen muchos de aquellos libros que no tuvieron tiempo de conocer antes, porque el trabajo absorbía completamente su vida.

Hay un detalle importante: la Residencia de Personas Mayores registra siempre una actividad elevada. Constantemente se hacen cosas, se organizan actividades interesantes, se piensan nuevas formas de interesar a todos en algo atrayente.

El dinero

Para ingresar en esta residencia es preciso tener más de sesenta y cinco años y después ser admitido, para lo que se requiere hacer una solicitud en la Caja de Ahorros. Los precios son realmente bajos, si se tiene en cuenta el servicio que se ofrece. Una habitación individual cuesta 15.000 pesetas al mes, lo que no llega a cubrir la tercera parte de los gastos totales del

centro, ya que en esa cifra se incluye la comida y demás servicios.

Para hacerse una idea podemos decir que en 1977 los gastos totales fueron de 48 millones. Las aportaciones de los residente sólo llegaron a 16 millones, teniendo la Caja de Ahorros que gastar 32 millones, suponiendo siempre que la inversión inicial de construcción fue a fondo perdido.

Pero aún hay más: por 11.000 pesetas mensuales se puede tener una habitación doble compartida, con derecho a todos los servicios, que son de primera calidad, tanto en la comida como en el resto de las prestaciones.

La construcción del edificio costó, hace más de cuatro años, la cifra de 124 millones de pesetas. A ellos hay que añadir 38 millones en gastos de mobiliario, instalación y otros, lo que supone una inversión de 162 millones de pesetas, realizada en su totalidad por la Caja de Ahorros de Santander. Se trata, sin duda alguna, de un modelo en su género, de una residencia para personas mayores donde todo se ha

estudiado, sin escatimar los gastos, para que se viva con tranquilidad, libertad, comodidad y sin problemas. La residencia ha sido la plasmación de un viejo sueño, el punto final del asilo.

Un nuevo estilo

La clave del éxito no está en la inversión, sino en la orientación humana que se dio al conjunto.

La residencia debe ser modelo para futuras construcciones, punto de partida para centros estatales o privados, para que las personas mayores cuenten con lugares idóneos para vivir la tercera etapa de su vida. La residencia se ha quedado pequeña, pese a que cuenta con 180 habitaciones. La iniciativa de la Caja ha supuesto el desarrollo de un nuevo estilo, y ahora sólo resta esperar que cunda el ejemplo y que en Cantabria se creen varios centros de similares características, para que todos los que lo deseen puedan encontrar una plaza de residentes.

M. A. Castañeda

Fotos: Francisco Ontañón

LA VIRGEN BIEN APARECIDA

PATRONA DE LA MONTAÑA

S EÑALA Alejandro Nistal que el cristianismo del pueblo español está singularmente matizado respecto a otros países por su marcado sello mariano. Si se echa una somera mirada por el mapa eclesiástico de este país, pronto salta a la vista la ingente abundancia de templos y santuarios que llevan el nombre de alguna advocación de la Madre de Dios. En 1846 —según Madoz— existían en el territorio ibérico 4.300 santuarios dedicados a la Virgen, muchos de los cuales han desaparecido en la actualidad, pero son un indicativo claro de la acendrada devoción mariana, patente en la provincia de Santander, donde hay en todos los pueblos y rincones un templo, una ermita o un santuario que venera una determinada imagen. Ante este panorama, cabe preguntarse por qué entre tantas devociones existentes en esta región es Nuestra Señora la Bien Aparecida proclamada Patrona de la Montaña. Un patronazgo específico sobre una provincia debe estar correspondido también con unas relaciones específicas con su Patrono a dicha provincia. Porque no sólo su nombre no es algo universal, sino que toda su historia está indicando unas íntimas vinculaciones sobre la provincia de la cual es patrona.

Por lo que el patronazgo de la Bien Aparecida se refiere, aun cuando data de 1905, se puede afirmar con todo rigor que esta fecha es la cristalización de algo que en el espacio de tres siglos se había tenido como cosa hecha, patente históricamente, como vamos a ver. Pero antes es conveniente hacer una exposición del santuario en el que se



venera la imagen de 'Nuestra Señora la Bien Aparecida.

Situado en el término municipal de Ampuero, su enclave está ubicado en el pueblo de Hoz de Marrón, que consta de tres barrios: Marrón, junto al río; Hoz, un poco más arriba, y Bosquemado, sito ya en la montaña. Entre Hoz y Bosquemado se encuentra el Collado de Somahoz, donde está el santuario arropado por un paisaje bello, dulce y fresco que es un insuperable complemento.

El templo tiene una construcción sobria, con un estilo de líneas exento de barroquismos arquitectónicos. Está formado por fuertes muros de mampostería, con firmes sillares en los contrafuertes y esquinas, una airosa espadaña. Se acabó de construir en 1722 y es el resultado de anteriores intentos de edificaciones que se vieron derrumbadas por factores

climatológicos a los que más adelante se hará referencia.

En el interior tiene forma de cruz latina y en él encontramos tres retablos de principios del siglo XVII. De los siete que existieron, uno se trasladó a la catedral de Santander y los otros se deterioraron con el paso del tiempo. De los tres retablos que actualmente se conservan, el del altar mayor constituye un ejemplo bellissimo del estilo barroco, marcadamente churrigueresco. La traza o proyecto de este retablo, al igual que la de los retablos colaterales, se debe, según documentación consultada, a Vicente Ortiz de Arnauero, vecino de Trasmiera, y su ejecución la lleva a cabo Raimundo Vélez, vecino de Argoños y maestro en arquitectura. Este retablo está labrado y dorado, integrado en tres planos. Tiene peculiares proporciones: mide 14 metros de alto y aproximadamente diez de ancho.

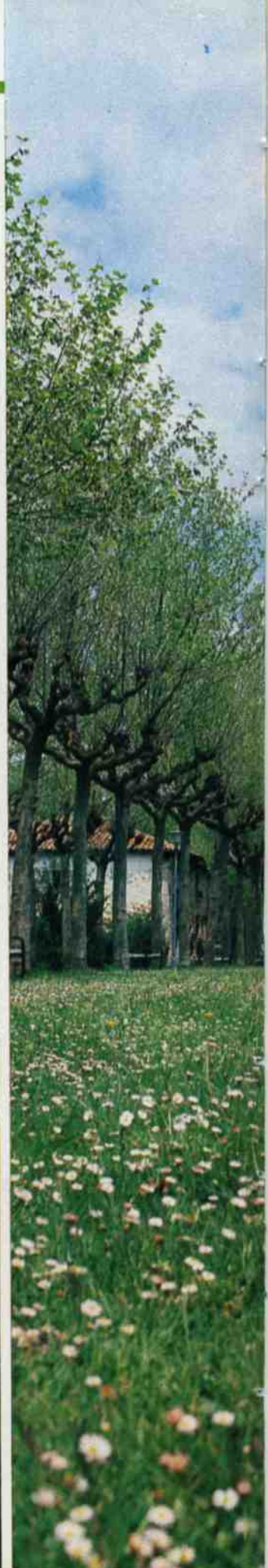
En su conjunto encontramos en la parte superior una representación de la Asunción de la Virgen, recibida en lo "Alto" por el Eterno Padre para ser coronada. En los nichos o cajas inferiores están colocadas dos tablas de tamaño natural de los padres de la Virgen: San Joaquín y Santa Ana, y en el lugar central se halla el camarín de la Bien Aparecida, que tiene un dorado posterior al resto del retablo y que fue realizado en 1954 con motivo de la reforma efectuada por Novo, conocido artista montañés. Complementan este retablo del altar mayor unos ángeles de gran tamaño con movimiento y dinamismo propios de la estética barroca.





... Sin poder saber cómo fue exactamente "el milagro", lo que no cabe duda es que allí ocurrió algo sobrenatural.

La vida transcurre serena y pacífica en torno a un paisaje de ensueño donde la Naturaleza, generosa en plasticidad, ambiente, evocación..., se entrelaza con la recortada silueta de la arquitectura del santuario, que asoma o emerge de entre el follaje.





TRADITIONAL FESTIVAL

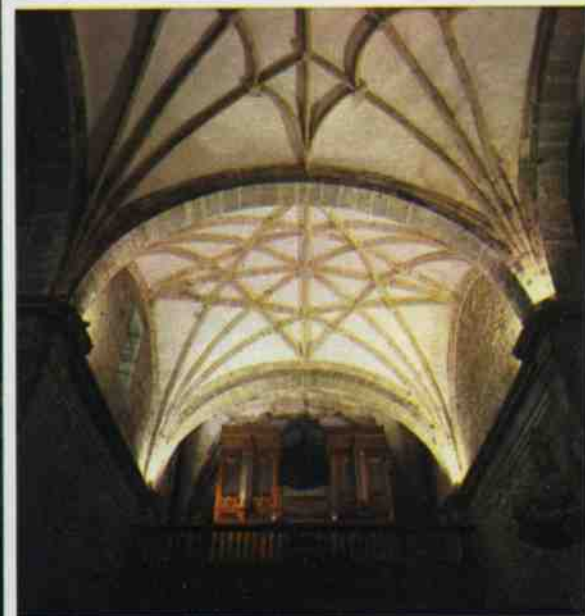


LA VIRGEN BIEN APARECIDA



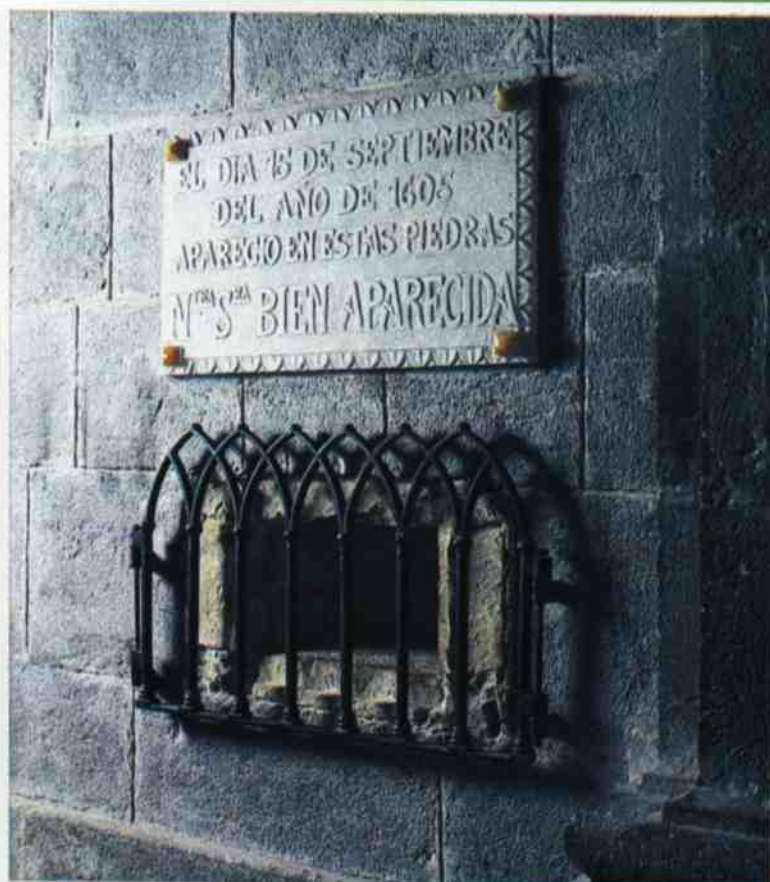
En la actualidad se encuentra intacta, cubierta de preciosas vestiduras.

El interior del santuario, de arquitectura sobria y bella arquería, ofrece aspectos y datos histórico-artísticos: Tres retablos de principios del siglo XVII, de estilo barroco, de los siete que hubo en tiempos pasados. Libros y documentos escritos sobre la aparición y la devoción mariana a la Bien Aparecida. La talla de Cristo crucificado pertenece también a la imaginería del XVII.

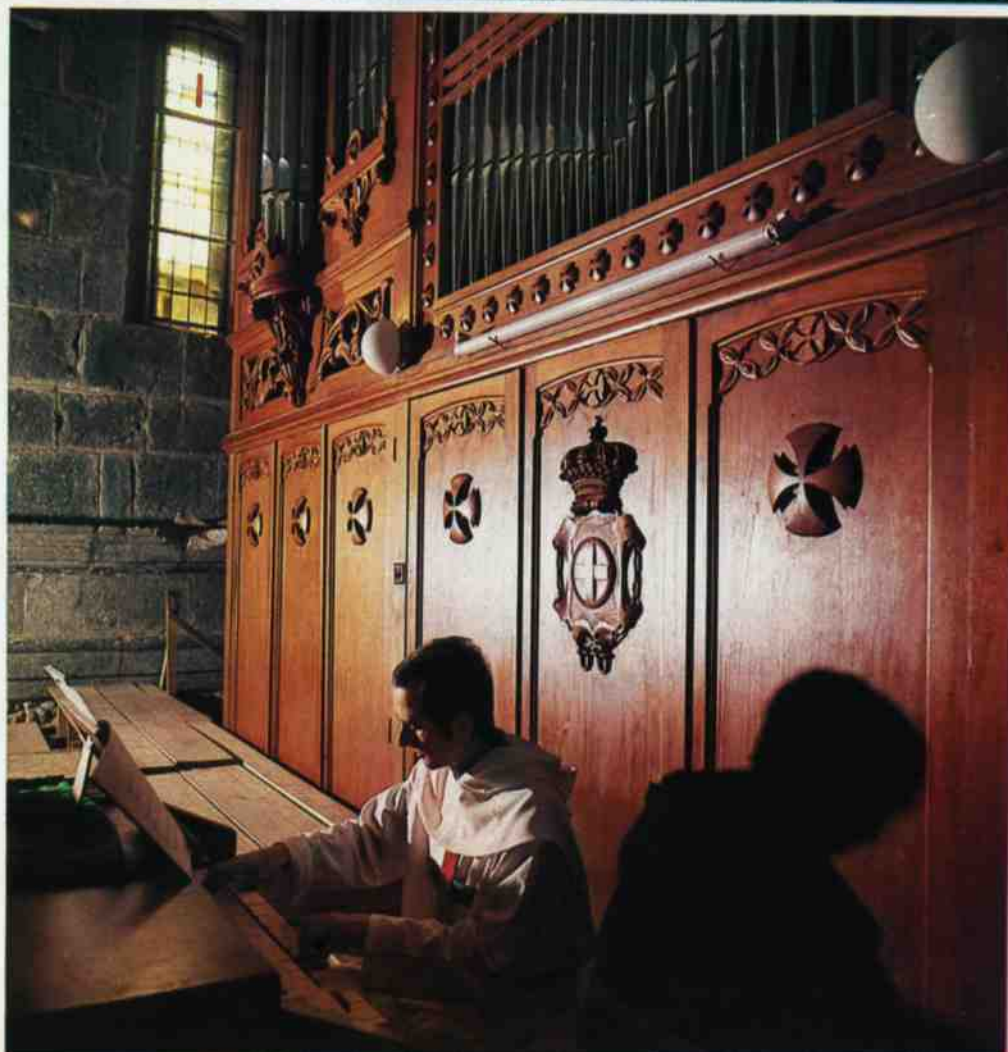


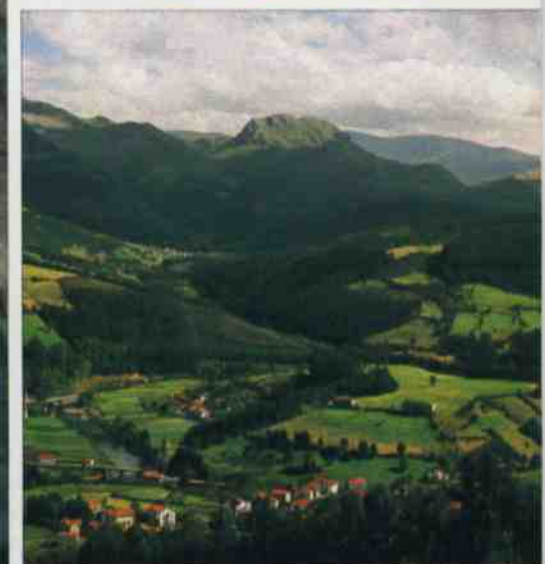
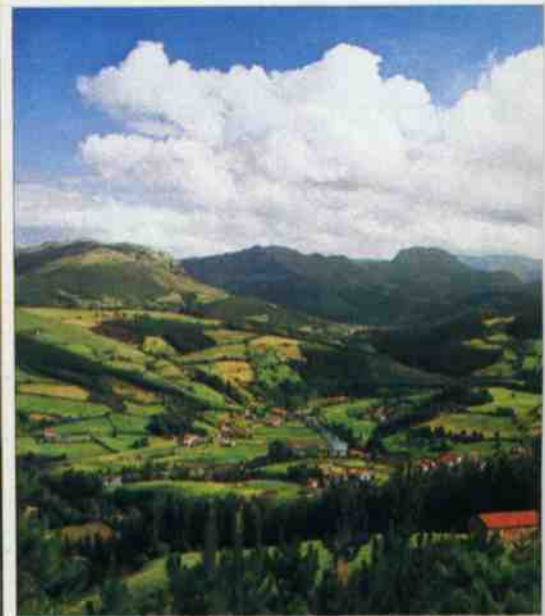
LA VIRGEN BIEN APARECIDA

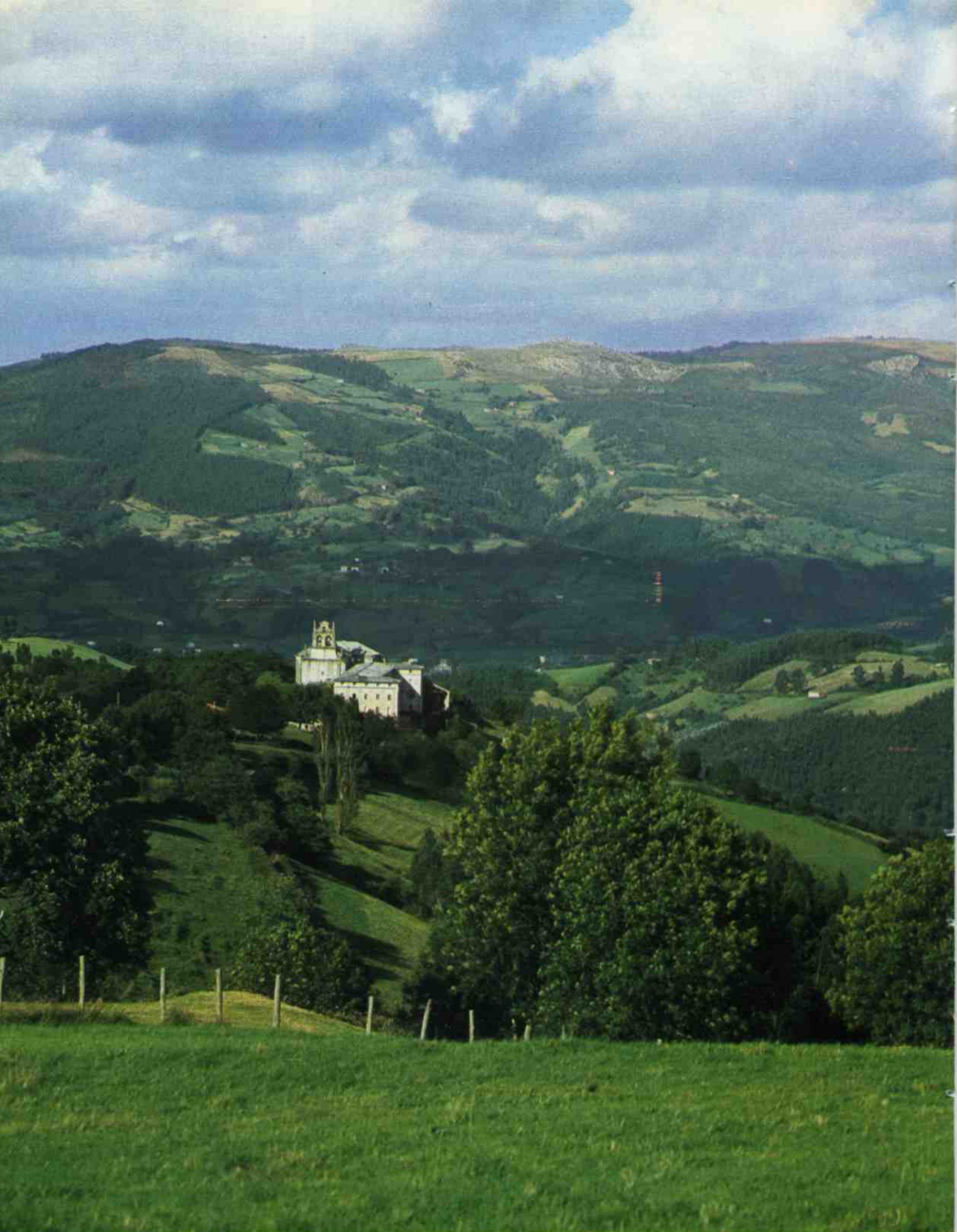
Mide poco más de veintiún centímetros y medio. Se ignora quién la modeló, incluso su primitivo origen.



La mano implorante recoge directamente de la lluvia el agua que ha de ser bendecida y usada por los visitantes y peregrinos, que acuden al lugar mismo en el que apareció la imagen. Las vistas maravillosas desde el santuario, y dentro suena majestuoso el órgano, que entona una plegaria musical.







Entre Hoz y Bosquemado se encuentra el collado de Somahoz, donde está el santuario.

En las capillas laterales se encuentran dos retablos del mismo estilo que el del altar mayor, aunque de dimensiones menores. En el de la derecha se hallan imágenes de la Virgen de los Dolores; en el centro y a los lados, tallas de Santa Magdalena y San Juan Bautista; en el de la izquierda, Santa Gertrudis, Santo Tomás de Aquino, San Juan de Nepomuceno y Santa Bárbara. Todas estas tallas son de madera.

En estas capillas están dos cuadros de César Abín que representan dos fechas significativas: la de la aparición de la Virgen en 1605 y la de su coronación canónica en 1955.

A la entrada del templo se encuentra un espléndido Cristo, talla bellísima perteneciente a la imagenería española del siglo XVII.

En cuanto a la imagen de la Bien Aparecida, hay que indicar que se trata de una talla de reducidas dimensiones. Mide, incluido el pedestal, 21,60 cm. Es muy posible que sea ésta la imagen menor de cuantas Virgenes patronas existen en las restantes provincias españolas. Tanto las facciones del rostro como la cabellera tienen un delicado barniz. Su pared delantera está estofada y por detrás es plana. Posee un manto ligeramente recogido con la mano derecha. Su vestido es dorado con los pliegues en azul. Tiene los pies negros. El pedestal tiene cuatro franjas: la superior, verde; las dos centrales, doradas, y la inferior, negra. Por fin, los vestidos del Niño son de color mate. Se ignora quién la modeló, así como su primitivo origen. La hipótesis de que se hallara en la ermita de San Marcos carece por ahora de fundamentos que lo demuestren, puesto que allí ni siquiera existía retablo alguno. En lo referente a su antigüedad, no parece ser anterior al siglo XV. En la actualidad se encuentra intacta, cubierta de preciosas vestiduras.

La historia de la devoción mariana bajo la advocación de la Bien Aparecida tiene sus orígenes en los principios del siglo XVII, época en la que reina en España Felipe III, época en que hace crisis esa encendida lucha en defensa del catolicismo que había caracterizado al siglo anterior.

Marrón es por estos años lugar cercano al mar y no distante del puerto de Laredo, y, por lo tanto, en contacto con la vida del Imperio, pero esto no le impide vivir su propia religiosidad. Ya



El santuario, enclavado en el término municipal de Ampuero, se alza en el paisaje verde, bellísimo. Un camino recoleto conduce a la iglesia.

se ha indicado anteriormente que estaba integrado por tres barrios. Entre dos de ellos, Hoz y Bosquemado, se encuentra la ermita de San Marcos, donde los lugareños suben procesionalmente cada 25 de abril.

No poseía más que un altar, sin retablo, con una vieja imagen del citado evangelista. En sus cercanías estuvo el castillo de San Mateo, donde, según la tradición —afirmada modernamente—, da como cierta la estancia del conde de Castilla, Fernán González. Hay un monumento conmemorativo. Fue en esta ermita donde María se apareció a unos pastores. El hecho se repite según la tradición, y a la semana siguiente, un 15 de septiembre de 1605, todos los vecinos del pueblo suben a la ermita, donde

comprueban lo ocurrido. Es este el punto de partida de una devoción que pronto va a lograr una difusión creciente. Sin poder saber cómo fue exactamente "el milagro", lo que no cabe duda es que allí ocurrió algo sobrenatural, y de ello tienen ya, a los pocos días de la aparición, conciencia de este hecho, como lo demuestran las actas de Bautismo de la parroquia de Marrón, que son el primer documento testimonial.

El segundo lo tenemos en el acta de fundación de la cofradía de la devoción a Nuestra Señora la Bien Aparecida, Patrona de la Buena Muerte. En ella se dice: "En el santuario y ermita de la Virgen Santísima Bien Aparecida, lugar de Hoz y Marrón, jurisdicción de la villa de Laredo, a cuatro días del mes de mayo de 1670 años, por ante nosotros los notarios que abajo signaremos y testigos, parecieron los que al fin de este decreto y fundación se expresaran en lo sucesivo: y dijeron que movidos del servicio de Nuestro Señor y aumento de la devoción de dicho santuario, cuya festi-

LA VIRGEN BIEN APARECIDA

vidad se celebra el 15 de septiembre por ser su aparición, y hallándose con cabales noticias de los muchos milagros que su Divina Majestad ha obrado por intercesión de esta Santísima Señora de cuatro años a esta parte, y que aunque en los principios de su aparición también se sabían experiencias".

El valor de este documento, como se deduce, es enorme, porque en él queda patente que todos sus firmantes tienen conciencia del hecho de la aparición, y, además, al ser de 1670, hace pensar que quienes le suscriben pudieran muy bien haber sido testigos presenciales del "milagro".

Por fin, otro documento de credibilidad muy estimable es la historia manuscrita de Francisco Escajadillo de la Serna, mayordomo eclesiástico del santuario, hacia 1738.

Esta obra se titula "Año 1738. Libro de inventarios y limosnas del magnífico y milagroso templo de N.ª S.ª la Aparecida". Se trata de una recopilación de los antiguos libros de fábrica en los que el autor va indicando en notas marginales noticias transmitidas por vía oral, todas ellas constatan el aumento de la devoción que servirá de gran fuerza impulsora para la construcción del templo.

Devoción a la Bien Aparecida durante tres siglos

No cabe duda que la causa fundamental que ha conseguido que esta imagen y su advocación haya conquistado el patronazgo sobre la tierra montañesa, reside en la constante devoción que ha disfrutado desde su milagrosa aparición hasta nuestros días. Este aserto se apoya en varias fuentes y hechos de incuestionable veracidad, y para ello hay que volver a la citada obra de Escajadillo, en la que, tras narrar la aparición, da cuenta de cómo en un principio se pensó trasladar la imagen a la parroquia de Marrón, pero la Virgen mostró su voluntad de permanecer en el Collado de Somahoz mediante una tormenta que se desencadenó, en cuyo lugar se instaló una cruz, levantándose posteriormente una pequeña capilla.

A los pocos días de la aparición de la Virgen en Somahoz, los vecinos de Ampuero se dieron cuenta de que faltaba otra pequeña talla que se veneraba en la ermita de San Sebastián. Lo primero que pensaron es que la que se llamaba la Aparecida era la imagen que les faltaba, con lo que se provocaron fuertes disputas recurriendo a un pleito entre los vecinos de Marrón y Ampuero, que du-



ró desde el 5 de octubre de 1605 hasta el 8 de julio de 1609, cuyo fallo fue favorable a los de Marrón. Desde entonces, y a partir de un dicho que era: "No robada, sino Bien Aparecida", se la designó con este nombre.

Otras pruebas de gran valor que acreditan esta devoción, son, fundamentalmente: La fundación de la cofradía, la Congregación de Nacionales de la Montaña, la construcción y organización del santuario y su extensión devocional.

El 4 de mayo de 1670 se funda la Cofradía de Nuestra Señora la Bien Aparecida para una Buena Muerte, que tanto va a suponer por la extensión de su devoción y su importancia debe ser consignada como un claro antecedente del patronazgo.

Sus afiliados tenían que someterse a una serie de obligaciones señaladas en sumas constitucionales, firmadas por notarios y mayordomos testigos de esta fundación. Consistían en fomentar el culto a la Virgen mediante su presencia y aportación en las festividades marianas, determinadas obligaciones en las Misas de difuntos de sus miembros. Su ingreso conllevaba la lectura de una carta de esclavitud a la Virgen. En esta Cofradía pronto entran personas de rango, como el arzobispo de Burgos, y supone para este santuario el inicio de una época de esplendor, propagándose la devoción fuera de Cantabria, llegando

a otras zonas de Castilla, Vizcaya y las Encartaciones, e incluso la Bien Aparecida es conocida y querida en el Nuevo Mundo americano, pero es también elegida protectora de tantos y tantos marinos que surcan los mares del océano que la proclaman Norte fijo de los navegantes.

Los montañeses residentes en Madrid, no pudiéndose trasladar al santuario en la festividad de la Virgen (15 de septiembre), deciden, en 1732, fundar en el mismo Madrid una congregación que agrupara a todos los montañeses que residen allí y tuvieran como Patrona a la Bien Aparecida. Se creaba así la Congregación en Madrid de los Nacionales de la Montaña. El Papa Benedicto XIV concedió indulgencias y favores mediante bulas en los años 1723, 1742, 1743, 1752 y 1772. Otros Pontífices van a conceder bulas: Inocencio III (1723), Clemente XIII (1766), Clemente XIV (1775), León XIII (1875) y San Pío X (1908), todas ellas indicativas de una devoción que aumenta incesantemente en extensión.

La construcción del actual santuario es otra expresiva muestra de un dinamismo religioso suscitado en torno a la Bien Aparecida, porque sin él no se explica la superación de tantas adversidades. En 1614 se amplía la primitiva ermita con capillas laterales, se construye el coro y la sacristía y se le ornamen-



La Bien Aparecida, quizá la más pequeña imagen de la Virgen venerada como patrona en España.

ta con un retablo dorado en el que se coloca la imagen. Al lado se edifica una hospedería para los peregrinos, que progresivamente aumentan. Pero en 1647 un temporal causa grandes destrozos, derrumbando el campanario. De nuevo se reedifica y en esta ocasión la labor de la Cofradía es decisiva, consiguiendo una iglesia amplia a finales del siglo XVII. El 30 de noviembre de 1697, una tormenta arroja sobre ésta un rayo, provocando que la espadaña cayera sobre el tejado destruyendo plenamente la iglesia. Pero otra vez la devoción mariana se sobrepone a tal adversidad y se decide a rehacer un santuario suntuoso, digno de la difusión que ha adquirido la Bien Aparecida. Comienza el siglo XVIII, la Europa coetánea ya no tiene como preocupación prioritaria la religión. Sin embargo, en Somahoz sigue vibrando todo cuanto gire en torno a "su Virgen". En 1701, Juan Rivas Puente, natural de San Pantaleón de Aras, realiza los proyectos del nuevo santuario, que son discutidos por el arzobispo burgalés, quien ve una enorme desproporción entre deseo y medios disponibles, lo cual motiva una serie de incidentes. En 1704, el templo no estaba más que a medio hacer. Su terminación se sufragó con las limosnas de los peregrinos, la aportación de los vecinos, la enajenación de alhajas del santuario y el privilegio de ferias y mercados concedido por Felipe V a los ma-

yordomos. En 1722 se concluye el templo, que se completa en 1744 con los siete retablos de los que ya se ha hecho referencia. Durante el resto del siglo XVIII, aumenta la afluencia de peregrinos que depositan objetos o limosnas, como puede verse en los llamados libros de fábrica e inventarios del santuario, va a tener una organización rigurosa. Había en él dos mayordomos, uno eclesiástico y otro secular, que se ocupaban de recoger y administrar las limosnas y llevar minuciosamente la contabilidad del santuario. Si las cuentas no cuadraban eran sometidos a severos castigos. Había, además, una institución de mujeres llamadas beatas, encargada de la hospedería, de la limpieza del templo y de atender a los peregrinos. Todo ello se regulaba por unas reglas estrictas.

Creación del patronazgo

Recapitulando la exposición histórica que antecede, nos encontramos con que el patronazgo de Nuestra Señora la Bien Aparecida sobre la región montañesa está justificado por la íntima relación con la historia de esta tierra, y ello por su aparición; la devoción que la ha tenido toda la provincia, por su cofradía, por la elección que hicieron de ella los montañeses residentes en Madrid y por la protección a los hombres del mar. Además, porque fueron los montañeses los que

extendieron su nombre por España y América. Todo ello nos conduce hasta 1905. España continúa viviendo un ambiente mariano con motivo de la celebración del cincuentenario de la declaración dogmática de la Inmaculada. Pero además coincide con el tercer centenario de la aparición de la Virgen, valga la redundancia, ocasión única para proclamar su patronazgo sobre la provincia de Santander. Fue Emilio Hidalgo Mingo, párroco de Marrón y administrador del santuario, quien llevó a cabo la gestión a instancias del obispo de la diócesis Sánchez de Castro, el que dirige una circular a todos los arciprestes para que mediante una carta puedan dar su opinión y voto.

Todas éstas se conservan en el archivo del santuario y constituyen un documento inédito de gran valor, porque en ellas está una demostración incuestionable de que la Bien Aparecida fue proclamada Patrona de la Montaña democráticamente y por unanimidad. Todas las cartas expresan ideas muy análogas y además patentizan la extensión de esta devoción a zonas extraprovinciales. Por otra parte, la respuesta del pueblo estuvo representada por la Diputación, que asimismo se pronunció unánimemente. El 5 de diciembre de 1905, un decreto de la S. C. de ritos de Roma aprobaba el patronato, siendo Papa San Pío X. En 1955, la Bien Aparecida era coronada canónicamente, marcando otra fecha de evidente trascendencia histórica, precisamente trescientos cincuenta años después de su aparición y cincuenta de la proclamación del patronazgo.

El santuario fue concedido a la Orden de los padres trinitarios en 1908. Durante la guerra del 36 fue convertido en hospital de sangre. Durante el conflicto, la imagen estuvo tres días oculta en un foso. Después de la guerra, y hasta el año 1951, estuvo dedicado a sanatorio antituberculoso, y en la actualidad es un importante lugar de convocatoria. Su superior, padre J. L. Ocejo, ha creado un núcleo de encuentro mediante los ciclos —el santuario posee un órgano románico, inaugurado por J. Guridi en 1914— de música coral y de órgano de muy alto nivel, entendiendo que el arte de los sonidos es vehículo precioso para la potenciación del espíritu y es, además —en afortunada frase de Eduardo Casa-nueva—, forma bellísima de una manera más de peregrinaje hacia la Patrona de la Montaña.

Ricardo Hontañón
Fotografías: Francisco Ontañón

Trimestre de transición, que se dice mucho ahora, aunque quienes lo utilizan fallen después al comprobar que se equivocaron. Pero como nosotros lo calificamos así "a balón pasado", pues eso, que la tranquilidad, el sosiego, han sido las notas dominantes —salvo excepciones tan mínimas como dolorosas, natural-

mente— de este verano largo, cálido e incluso hasta desconocido por esa bonanza del tiempo desde hace años, tal como aseguran "los más viejos del lugar", que vienen a ser, en nuestras aldeas, algo así como el "calendario zaragozano" viviente... y sin fallos, claro está.

● Cuando la noticia es realmente importante conviene airearla de acuerdo con esa importancia real que posee. Por lo mismo, y por la trascendencia, además, que entraña, digamos sin más ambages ni rodeos que nada menos que 1.044 millones de pesetas son los que se están invirtiendo este año en la Montaña, por el Ministerio de Educación y Ciencia, para centros escolares.

La cifra abarca desde nuevas construcciones a la mejora y ampliación de otras, y tanto en Santander como en numerosos pueblos de la provincia.

Hacer un resumen, siquiera fuese telegráfico, de esta actividad llevaría mucho más espacio del que ocupa esta sección. Por tanto, nos limitaremos a subrayar que la acción comprende institutos de Enseñanza Media, centros de Educación General Básica, unidades de Preescolar y centros de Formación Profesional, es decir, toda la gama, en beneficio de nuestros niños y jóvenes, como escalones necesarios y previos al paso a la Universidad.

● En reciente Consejo de Ministros se ha declarado monumento histórico-artístico nacional a la iglesia románica de Villasevil, que data del siglo XII.

Esta decisión del Consejo de Ministros viene a situar así en su real importancia a esta reliquia románica de la iglesia de Villasevil, que se yergue en medio del rico y atrayente valle de Toranzo, y que a lo largo de ocho siglos ha sido testigo mudo de incontables hechos que figuran escritos ya en el gran libro de la Historia.

Pero entre éstos, quizá el más interesante sea que en ella estuvieron los Reyes Católicos, con todo su séquito y esplendor, para asistir a la boda de su hijo, el príncipe don Juan, con doña Margarita de Austria.

La princesa, que había llegado hasta el puerto de Santander procedente de Flandes en una armada en la que se

● Con la brillantez propia del caso, la Universidad Internacional Menéndez Pelayo ha abierto sus puertas a toda esa serie de cursos de lengua española que se imparten durante julio, agosto y septiembre a millares de estudiantes procedentes de prácticamente todos los países del mundo, así como a esa otra serie de cursos que han alcanzado a lo largo de los años justo renombre dentro y fuera de las fronteras patrias.

● Las ferias de Santiago, tan tradicionales durante años y años (en el Versoso, en la Segunda Alameda, en la zona ma-

JUNIO

traían los primeros carruajes de lujo y de paseo que se contemplaban en España, llegó a Villasevil rodeada de una corte fastuosa, celebrándose los desposorios con el príncipe en marzo de 1497, en presencia de los Reyes Católicos y de toda la grandeza del reino. Bendijo aquel enlace matrimonial don Diego Hurtado de Mendoza, patriarca de Alejandría y arzobispo de Sevilla.

● Aquella vieja reivindicación de la Montaña, auténtica espina clavada en el corazón de todos los montañeses desde hace varias generaciones, pero cuya reivindicación siguealzada como el primer día, el ferrocarril Santander-Mediterráneo, sufre ahora un nuevo (y van ya...) estudio sobre su rentabilidad.

El Ministerio de Transportes y Comunicaciones así lo ha decretado, en orden a la revisión y puesta al día de aquel estudio económico y técnico realizado en 1968, que dio un resultado netamente positivo.

● Otra determinación del Consejo de Ministros declarando monumento histórico-artístico y arqueológico, esta vez a las cuevas prehistóricas de Puente Viesgo, un espaldarazo al más alto nivel oficial a estas célebres e importantes cavernas que tanto contribuyen a que Santander posea una riqueza prehistórica excepcional, sin duda de las más importantes de Occidente.

Porque el conjunto de las cuatro cuevas de Puente Viesgo —la de Las Chimeñas, la de El Castillo, la de Las Monedas y la de La Pasiega— integran el grupo de grutas auríficas-perigordienne más importante en el mundo, en razón direc-

ta a la mayoría de las representaciones que aparecen en ellas, por la variedad de las mismas, y por la capacidad de todas y de cada una de estas famosísimas cuevas.

Hasta tal punto esto es así, que investigadores, prehistoriadores y técnicos, coinciden en afirmar que el Monte Castillo, donde se hallan estas inmensas oquedades, constituyó hace milenios, cuando la Humanidad comenzaba a balbucear, una auténtica ciudad importantísima, con el río Pas serpenteando a sus pies y proporcionando a aquellos hombres verdaderas riquezas piscícolas, mientras se adentraba en medio de la frondosidad de los bosques con abundancia de ciervos, de jabalíes, de corzos, de caballos... que son los que figuran en las grutas magistralmente captados por las manos temblorosas de aquellos primitivos que habitaron las cavernas en las que también se han descubierto yacimientos considerados como los más importantes de Europa.

● Las naves de Aceriasa comienzan a hacerse ver en el paisaje urbano del pueblo de Nueva Montaña. Sobre 200.000 metros cuadrados se levantará esta importantísima factoría de fundición de acero, totalmente "limpia", que dará trabajo a más de 600 obreros en su primera fase, y cuya inversión sobrepasará los 4.000 millones de pesetas.

Según datos, en esta primera fase —que se espera iniciar en el año próximo— esta factoría producirá 575.000 toneladas de laminados obtenidos en caliente (palanquilla y semiproductos para tubos).

En la segunda fase, prevista mediante la adecuada ampliación de todas las instalaciones, se alcanzará una producción de 900.000 toneladas, cifra ésta que convertirá a Aceriasa en una de las factorías más importantes de Europa en su clase.

JULIO

rítima, en la plaza de las Estaciones, en el Camello...), caen por su propio peso específico ante la avalancha de los nuevos tiempos. Y no se halla lugar adecuado para su emplazamiento.

Son días de lucha feriantes-Ayuntamiento, barajando lugares adecuados, hasta que por fin se opta por instalarlas detrás de los campos de Sport del Sardinero. Quedan allí ubicadas como "miniferias", pero algo es algo, y la chiqui-

llería se contenta con poco... ¿Desaparecerán definitivamente?

● Alarma en Torrelavega: durante varios días se vienen padeciendo unos cortes en el suministro del agua potable, anomalías que ponen en entredicho la calidad del líquido elemento. A lo que parece, existen problemas de cantidad y de calidad, para lo cual se crea una comisión que estudia quiénes y en qué cantidades polucionan el Besaya, con objeto de localizar los vertidos, su importancia contaminante, etcétera, buscando la colaboración y acción conjunta de organismos, industrias y municipios implicados.

● Se inicia este mes canicular, y por Dios que este año ha sido de auténtica excepción, con sol para tostar a moros y cristianos día sobre día, con la entrega del Premio Eulalio Ferrer, que organiza nuestro Ateneo, en la persona de Carlos Romero, un reinosano, hijo de laredana y que vivió toda su niñez y parte de la juventud en la capital de la Costa Esmeralda, por su obra "El puente de los olvidados", novela en la que el autor trata en profundidad el tema de la incomunicación humana en un mundo como es éste actual, dominado por la tecnología y donde son tan escasos los valores humanos y de cordial convivencia. Reseñemos que es la primera vez que este galardón recaerá en un montañés.

● El mundialmente famoso Concurso Internacional de Piano Paloma O'Shea se inicia también con el mes, al que acuden nada menos que 59 participantes de muy diversas naciones de los cinco continentes. También esta vez ha sonreído el triunfo a los de casa, puesto que en las reñidísimas luchas a los más altos niveles interpretativos, obtuvo el primer premio el español José Colom.

● El nacimiento de un libro siempre es

● Se denuncia en la prensa local el intolérable estado de nuestras playas, no de una ni de dos, sino de todas las que festonean la ciudad. Las cloacas que en ellas desembocan han convertido aguas y arenas en auténticos vertederos, en donde tiene su asiento toda la inmundicia, toda la porquería imaginable, que se huele, se ve, se palpa y se pisa. La denuncia es tan dura como contundente: o se lleva a efecto el nuevo alcantarillado, o se clausuran todas las playas de Santander.

Se afirma que la primera fase de este nuevo alcantarillado supone una inversión de 170 millones de pesetas y comprende la recogida de todas las aguas fecales por Las Llamas, donde se instalará una planta depuradora y elevadora. A través de una tubería, desde este punto y por detrás del camping, lanzar a mar abierta todas las inmundicias completamente cloradas y depuradas.

● Una buena noticia, una noticia de esas de carácter positivo para los santanderinos: el Instituto de Enseñanza Media, proyectado para levantarlo en el polígono residencial de Cazoña, el llamado "quinto Instituto" de Santander, ha comenzado a ser levantado.

La estructura de hormigón se ve perfectamente trazada ya sobre el paisaje de la antigua pradería sobre la que se asienta, de 10.600 metros cuadrados de superficie, en un enclave ideal no sólo por la orientación en la misma ladera de Cazoña, sino porque en este polígono

AGOSTO

motivo de alegría, de legítimo orgullo. Y más si, como en este caso, se trata de la iniciación de una colección que llevará por título "Cabo Menor" y que tiene por objeto "servir a sus lectores temas representativos de la historia y de la cultura de Cantabria", mejor que mejor. Saludemos, por tanto, la aparición de esta publicación con la alegría y agradecimiento que merece. Sobre todo, cuando se inicia con una obra ("Retablo biográfico de montañeses ilustres") del colaborador de esta revista don Leopoldo Rodríguez Alcalde.

● La historia del pueblo cántabro, de nuestro pueblo jamás domeñado por el invasor, va a ser llevada a la pequeña pantalla en una serie de capítulos, cuya filmación se ha comenzado a realizar en nuestros pueblos y montañas. ¡Ojalá no resulte como otros seriales televisivos, y su ejecución se ajuste a la realidad de aquel caudillo Corocota y al valor, tesón y heroísmo que derrochó el pueblo contra la invasión romana!...

SEPTIEMBRE

son muchas ya las familias que habitan las edificaciones que se han venido construyendo —y que se construyen— a lo largo de estos últimos años.

● Una vez más, también este año Santander estará presente en la Feria Nacional de Muestras de Valladolid, con el coquetón y atractivo pabellón totalmente cubierto por otras tantas empresas industriales y comerciales montañesas.

● Por fin, esa playa entrañablemente querida por los santanderinos que es La Maruca, parece que ha entrado en el camino de la salvación de toda clase de aguas pestilentes, de detritus, que amenazaban con perderla para siempre, con la acción municipal de instalar una planta de trituración, clorado y desviación a mar abierta de todas esas aguas fecales que hasta ahora infectaban aguas y playa.

● Se pide en estos días un recuerdo perenne, de agradecimiento colectivo de toda la Montaña, hacia aquella figura insigne, benemérita e infatigablemente investigadora en nuestra provincia que fue el padre Carvallo.

Porque el padre Carvallo fue un emi-

● La joven y brillante agrupación que dirige el padre José Luis Ocejo, la Coral Salvé, de Laredo, sube al podio de los vencedores en el Concurso Internacional de Habaneras que se celebra en Torrevieja. El éxito interpretativo, lo ajustado de su conjunto ha sido tan espectacular y tan sensacional, que logró alzarse con el primer premio y el tercero en polifonía.

● Aquí mismo, en nuestra revista, pedimos hace meses, ahora hace el año, un tributo de homenaje, de recuerdo y de agradecimiento a aquel inmenso novelista que tanto quiso a Santander, donde vivió y donde escribió la mayor parte de su extensa obra literaria: don Benito Pérez Galdós.

Aquí mismo, en aquel extenso artículo, señalábamos —justificando la idea con razonamientos contundentes— en qué podía consistir el homenaje, un homenaje que, para satisfacción nuestra, se ha llevado a la práctica "de pe a pa", es decir, copiando absolutamente cuanto indicamos..., aunque ni entre los figurantes ni en las alusiones figurase para nada ni la Caja de Ahorros de Santander, ni la revista, ni el autor del artículo que lanzó la idea (!!).

nente hombre de ciencia, un investigador y sabio en toda la extensión de la palabra, méritos todos ellos a los que hay que añadir un cariño y una entrega sin límites por nuestra tierra, por esta vieja tierra de Cantabria que tanto anduvo a pie y con los medios rudimentarios de la época, y a la que, aun a pesar de no ser santanderino de nacimiento dio a conocer en todo el mundo gracias a sus trabajos de investigación, recorriendo centenares de kilómetros, investigando y descubriendo tesoros únicos.

Fundó el Museo de Prehistoria, único en España y el segundo del mundo después del de París; creó la primera Casa de la Montaña en Madrid, consiguió se declarase monumento nacional a la villa de Santillana del Mar, expandió el nombre de Santander en libros, artículos escritos en publicaciones de varios continentes, etc.

En fin, que para memoria y recuerdo imperecederos, se pide que el Ayuntamiento de la ciudad —lo mismo que la Diputación le nombró hijo adoptivo— dé su nombre a una de las arterias de la población cercana a la casa donde vivió toda su vida y murió, y hoy conocida con una nominación tan ambigua como Cuesta del Gas, que no dice nada ni a santanderinos ni a forasteros. Y menos aún a los investigadores de todo el mundo que vienen a nuestra ciudad, siguiendo la pauta marcada por tan benemérito y entrañable sabio.

Julio Poo
(Fotos: M. Bustamante)

Hermanos Tonetti

LA FILOSOFIA DE

La leyenda del circo no termina nunca. Continúa vivo el mundo de sueños —luces, cabriolas, sorpresas y miedo, rugidos, música y silencio expectante, y aplausos—; sueños que estremecieron nuestra alma de niños. El circo no ha muerto ni puede morir, aunque cambien los tiempos, las gentes, las ideas: el circo se levanta siempre y, como la vida, siempre puede más.

Todo empieza por la tarde, con una cola larga ante la taquilla; con los niños comprando pirulis o piruletas; con la madre enfadada que grita al niño: "Sal de ahí, que te vas a poner hecho un asco"; con el padre ensimismado por la cercanía de un recuerdo que le trae a la vez tantas cosas de tan lejos y de hace tantos años; con la señora mayor impaciente que empuja la cola; con el niño que llora porque quiere un helado; con el portero elegante de chaqueta roja.

La gente va una tarde al circo porque está cansada y quiere reirse; porque pasa dos días en la capital y no sabe a dónde ir; porque los niños lo han descubierto en el descampado de siempre y no piensan desistir en su empeño de ver una función.

Y ésta es sólo la vida que se ve: pero en los carromatos y tras las lonas, en invierno y con lluvia y con sol, en el circo palpita otra historia apasionada y apasionante, desgarrada —a veces—, áspera, difícil y entrañable siempre.

Otros espectáculos han cambiado: el circo, no. Fiel a su esencia y destino, el circo sigue igual.

Santanderinos de pro

Este es el mundo de los hermanos Tonetti: su trabajo, payasos; su casa, el carromato; su familia, el circo; su patria chica —a veces lejana—, Santander.

Y ésta es la clave para nuestra entrevista: a pesar del estilo y sonido netamente italianos de este apodo, los hermanos Tonetti —conocidos de todos— son del mismo Santander: por la cuesta empinada de la Atalaya, en una calle transversal, la de Zapateros, allí nacieron: "niños humildes de un barrio humilde, hijos de gente de buena voluntad", dice José Antonio, con quien nos



SER PAYASO



entrevistamos poco antes de la función de la tarde.

—¿Cuándo comenzasteis a relacionaros con el circo?

—En principio no teníamos nada que ver con él. Pero empezamos, como todos los niños, a jugar a los médicos, a los soldados, a los payasos: no cabe duda de que en lo de payasos teníamos mayores aciertos. Al cabo de poco tiempo éramos los niños que hacíamos una reunión para contar historietas, con más o menos humor, a nuestros amigos que, cansados de dar patadas a una pelota de papeles atados con cuerdas, se sentaban cuando iba cayendo la tarde. Se hacía el corrillo y nos decían: "Contad alguna cosita". Y les contábamos una historia, que unas veces les hacía llorar y otras troncharse de risa.

—Y ¿a partir de ahí?...

—Nos ayudó en cierta medida el ambiente. Era un momento floreciente, y si venía un circo por Santander nos buscábamos los contactos con algunos artistas a los que era más fácil llegar. Se hacían concursos, y cuando cogías la pista...

—¿Con gente y todo?

—Sí, porque los circos tenían entonces el gusto de hacer funciones para los artistas aficionados. Al principio participábamos en ellos; y después, como nos vieron con cierto ingenio, nos llamaban para presentar a los otros, y cuando cogías el micrófono empezabas a soltar "morcillas" y a hacer chistes de todo...

Alegría y dureza

—Para este lanzamiento habréis tenido que superar muchas cosas. Una de ellas ha tenido que ser la huella de la propia tierra: el santanderino es serio; irónico a veces, pero serio. ¿Cómo se conjuga la profesión de payasos con vuestra seriedad?

—Una de las cosas contra la que hemos tenido que luchar es contra nuestra reciedumbre de montañeses y de norteos: ni nuestras características físicas son las de un cómico, ni mucho menos: somos de facciones duras, y cuando éramos jóvenes parecíamos más deportistas que payasos. La pintura es insuficiente para dar expresión a la cara; y si por dentro no viaja cierta

El circo, al paso
de los años,
se mantiene fiel
a su esencia
y a su destino.



*El obligado deambular
por ciudades
y pueblos halla
su compensación
en el trato humano
con la chiquillería.
Los Tonetti reciben
en su querida Santander
el aplauso
y el cariño de todos.*

alegría, al exterior sólo aparece lo duro. Ha habido que forzarlo mucho.

—Pero a ti el ser payaso te sale de dentro, ¿no?

—Sí. Las personas saben lo que son cuando han consumido casi toda su vida en ello, y yo no he renegado nunca de ser payaso. Con toda alegría lo he llevado adelante.

—Ser payaso no cabe duda de que es algo difícil. Pero, sobre todo, ¿por qué? Cuéntanoslo.

—Sobre todo, porque la vida en su discurrir proporciona más ocasiones de enfado, de quebranto, de despecho, de sufrimiento, de esfuerzo, de cansancio, que de alegría y felicidad. Como el payaso ha escogido como bandera el parecer feliz y el estar siempre alegre, y además tiene la gran responsabilidad de alegrar a los demás, ésa es su dificultad. Y esto no lo ha conseguido ningún sistema de Gobierno. Fíjate tú lo difícil que resulta conseguir un sistema para hacer reír a un pueblo. Y resulta que llega un pobre hombre con una nariz postiza, unos zapatos largos y un traje mal cosido, y realiza su campaña y logra hacer reír, y hasta dos y tres veces al día.

—Yo creo que es audaz y difícil, pero creo que es importante. Esto no lo digo para hacer más grande la talla del payaso, sino para justificar que no ha sido un descarrio tirar por ese camino.

No existe la rutina

—Querría saber una cosa: tú ensayas, preparas las funciones, te aprendes un papel: ¿se mete la rutina en tu trabajo?

—Nunca cabe la rutina, aunque te sepas tu papel y lo representes muchas veces. La tarea se puede comparar con la del soldado que está de guardia: sabe cómo funciona el fusil, conoce la garita, conoce también a los vecinos del barrio que pasan por allí, pero él está pendiente y tenso por si ocurre algo. Nosotros llevamos un libreto cómico que, como cambiamos de plaza, nos puede durar una temporada; pero tú tienes que estar preparado siempre, ojo avizor al ingenio para ver dónde surge una eventualidad donde puedas





Entre risas y carcajadas
de buen humor,
entre aplausos
y aplausos,
el encuentro de
los artistas
con sus padres.

meter una cosa improvisada, un chiste rápido y audaz que dé en el clavo. No puedes salir a la pista y estar treinta minutos actuando espontáneamente: debes ir preparado, y admitir siempre la menor oportunidad para realizar algo nuevo.

—Además, la fama es exigente, ¿no?

—Si no estás en cartel la gente no espera mucho de ti; pero si te conocen tienes que entrar de una manera descarada, con un “ya vengo otra vez”, y te vienen a comprobar. Ya ves cuál es mi responsabilidad.

En algunos de los momentos de la entrevista, José Antonio se ha puesto de pie, como si fuera a actuar. Sus movimientos hacen balancearse al carromato. Es la fuerza de la gran expresividad que lleva dentro: nervio tenso, chispa de humor, de filosofía profunda de la vida y de los sucesos. Nada se escapa a sus ojos pequeños, inquietos y brillantes.

Circo y familia

—Se dice que el circo forma una gran familia. ¿Es cierto?

—Es una familia. Pero, enténdelo, en todas las familias hay problemas. Entonces, no es una familia que se esté dando besos siempre: también hay otras cosas. Se dice que lo es porque, al pasar todos por las mismas privaciones, al enfrentarnos todos con el mismo calor, con el mismo barro cuando llueve, los mismos vientos y los mismos frios, vivimos compartiéndolo todo.

—Entonces, os unen las dificultades.

—El circo ha tenido siempre desasosiego. Ha tenido que hacer siempre mucho esfuerzo por poca ventaja. Y, al ser así de duro, nadie se ha podido sentir vanidoso, sino solidario: ha visto que si no existe unión, esto no puede ir adelante. Es una lucha titánica, sin exagerar, de verdad. Entonces, sin habernos pasado una consigna, somos conscientes de que necesitamos apoyarnos.

Los vientos y las mareas no podrán con el circo, ni la falta de agua en el carromato, como ocurría en la ocasión en que fui a hacerle esta entrevista.

Recuerda José Antonio las últimas





“Nunca cabe la rutina, aunque te sepas tu papel y lo representes muchas veces”.



Después del paseo y la charla familiar, el proceso del maquillaje, donde verdaderamente da comienzo la creatividad del artista: su transformación fisonómica.

tardes de representación en una ciudad: “Hacemos —a lo mejor— dos o tres funciones, quitamos el circo, que vendrán a ser treinta o cuarenta mil kilos, lo cargamos en camiones, viajamos hasta doscientos kilómetros por la noche, y volvemos a debutar al otro día”.

“Ha surgido la familia —dice— como consecuencia de la gran responsabilidad, del comprender que tienes cerca el obstáculo que te puede varar, y todos tienen interés en seguir trabajando. Se trabaja intensamente”.

Payaso y torero...

—¿Piensas en la jubilación como algo bueno o malo?

—No pienso en eso jamás. Yo moriré, si Dios quiere, con las botas puestas. Mi temperamento no es para detenerse, y si me ponen en una butaca, así me asesinan.

Luego me ha contado otra cosa que descubre una faceta nueva.

—Yo soy un furibundo de los toros, y he toreado mucho en festivales, y los toros me han dado volteretas de todos los colores, y a pesar de ello no me he perdido una función en mi vida: ni con el menisco roto por tres sitios, así estuve de septiembre a enero.

También es consciente José Antonio de que la jubilación o la retirada le puede venir por otros caminos.

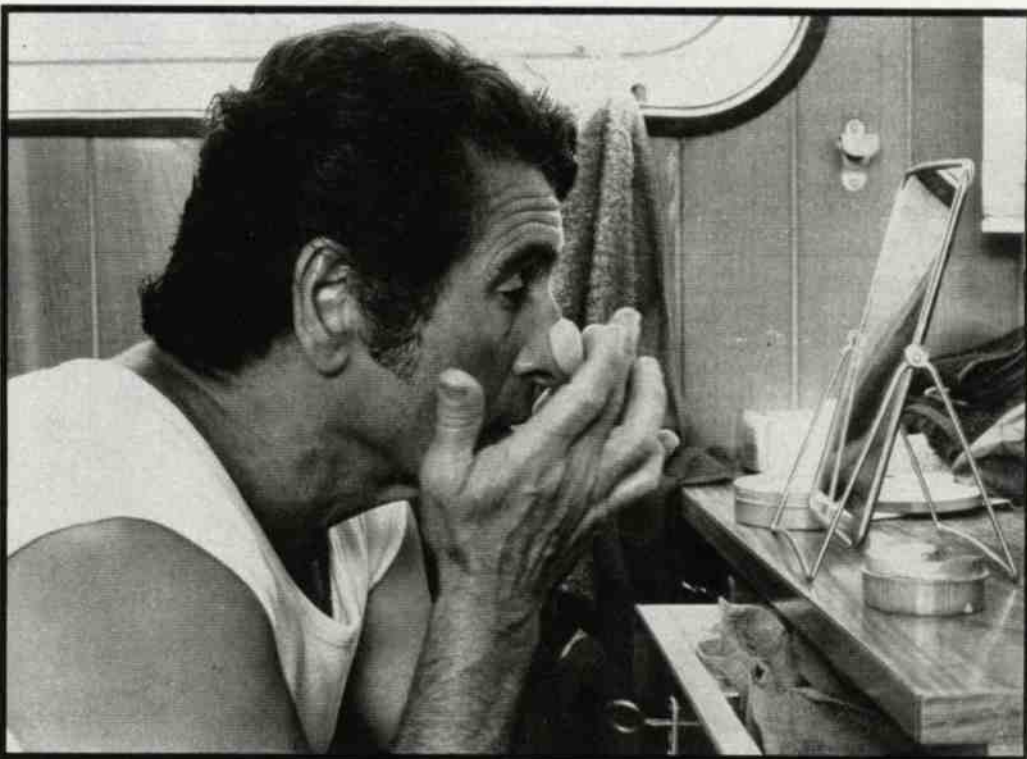
—Es el público el que tiene la palabra. Yo creo que un profesional de los míos puede tener una vigencia de unos doce años; pero si llevan treinta y cuatro soportándote, como me ocurre a mí, quiere decir que están esperando el más leve descuido para echarte. Y si no te han echado es señal de que eres un testarudo, que te desvelas, que te preocupas mucho de tu trabajo.

—Y tu familia, ¿es también del circo?

—No les queda más remedio, y ése es su gran sacrificio. Porque yo vivo así felizmente, porque es mi vocación, que justifica mi cansancio, me consume las horas y me quema las fuerzas.

—¿En qué trabaja tu mujer?

—En la casa. La de Manolo era maestra, y aquí la tienes. Afortunadamente, parece que les ha gustado.





"El circo no será rico nunca, pero no se morirá de hambre jamás, porque sabe adaptarse a todo".

De nuevo se filtra su terca filosofía de la vida:

—En definitiva, tu libertad se viene a convertir en tu esclavitud.

—¿Cuántos hijos tienes?

—Dos: un chico y una chica.

—¿Trabajan en el circo?

—Están en el circo... El chico hizo aparejador, porque yo, pensando como padre, sabía que el circo es duro y que, sin vocación, esto no puede aguantarse. Y teniendo en cuenta que, como padre, tienes que desconfiar de que pueda tener la misma vocación, me dije: "Si tú eres capaz de esto, a lo mejor tu hijo no". Y le hice estudiar, y al acabar me ha dicho que lo que quiere es el circo. Y digo yo: "Pues la hemos hecho buena: vaya, la de años que hemos perdido...". Y a la niña le gusta estudiar y el circo, y va haciendo cosas y saliendo en el espectáculo.

—Así que puedes estar seguro de que has respetado su libertad.

—Como padre no los puedes lanzar. Es el hijo el que debe tirar por la calle de enmedio. Entonces, el padre sufrirá y se sentirá a gusto, y se emocionará. Pero esta responsabilidad es delicada; y más en estas profesiones: te juegas el comer, porque si no tienes casta para atraer la atención del público, al año que viene no tienes contrato.

"Luego —ahora reconsidera recuerdos— pasa el tiempo, y te das cuenta de que no te has hundido, aunque estabas expuesto a hundirte en cada paso. Esa inseguridad es la que no quieres dar a tu hijo.

—Oye, ¿los payasos son ricos?

—El circo no será rico nunca, pero no se morirá de hambre jamás, porque sabe adaptarse a todo.

Hay que terminar la entrevista, aunque él —reacio, al principio— seguiría hablando mucho más. Ahora tiene que pintarse y vestirse para salir a la pista.

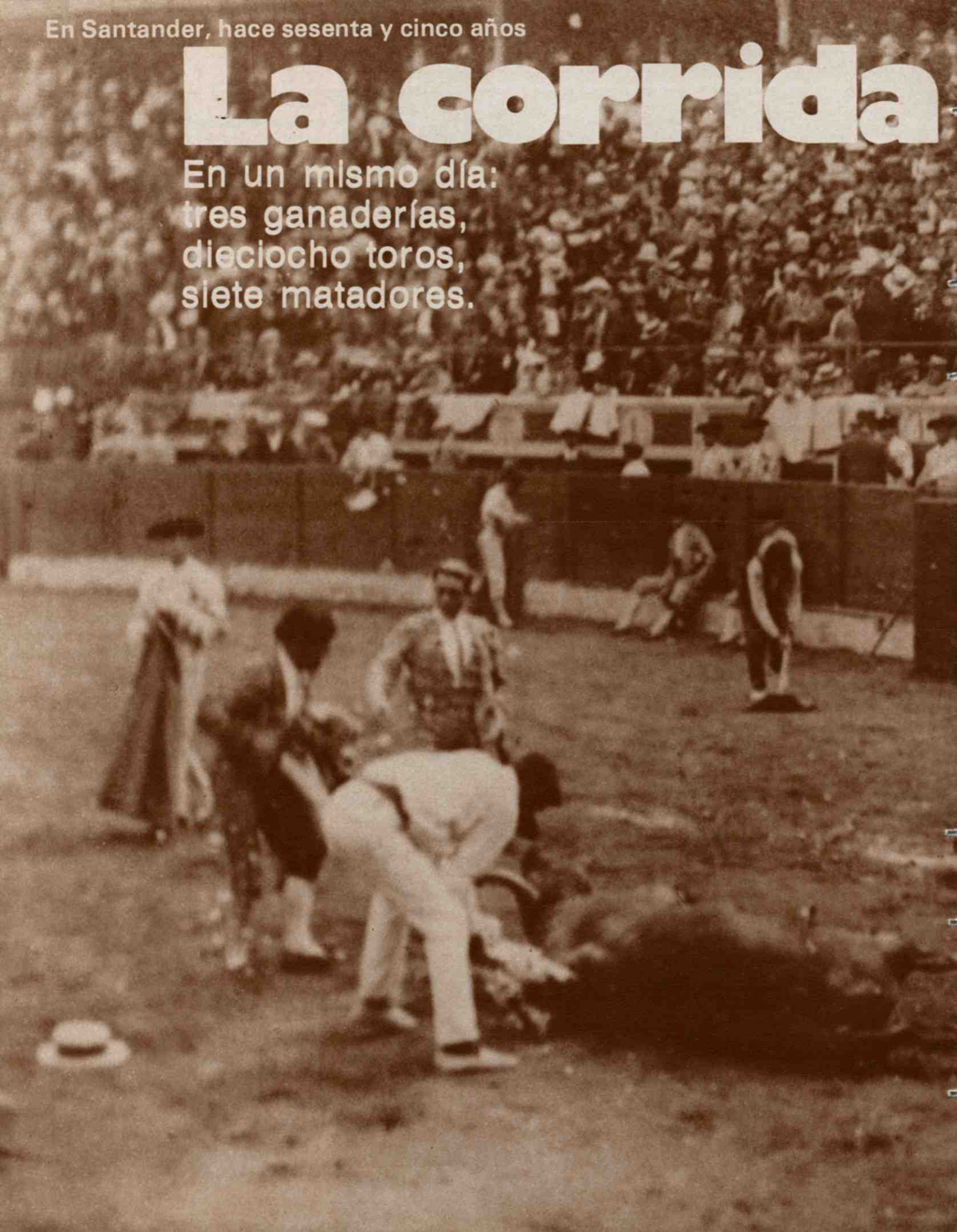
Salimos del carromato. Hace viento y sol, y la función de las seis ha comenzado, como tarde tras tarde: la rueda del circo no se parará jamás y el final de su leyenda tampoco se podrá escribir.

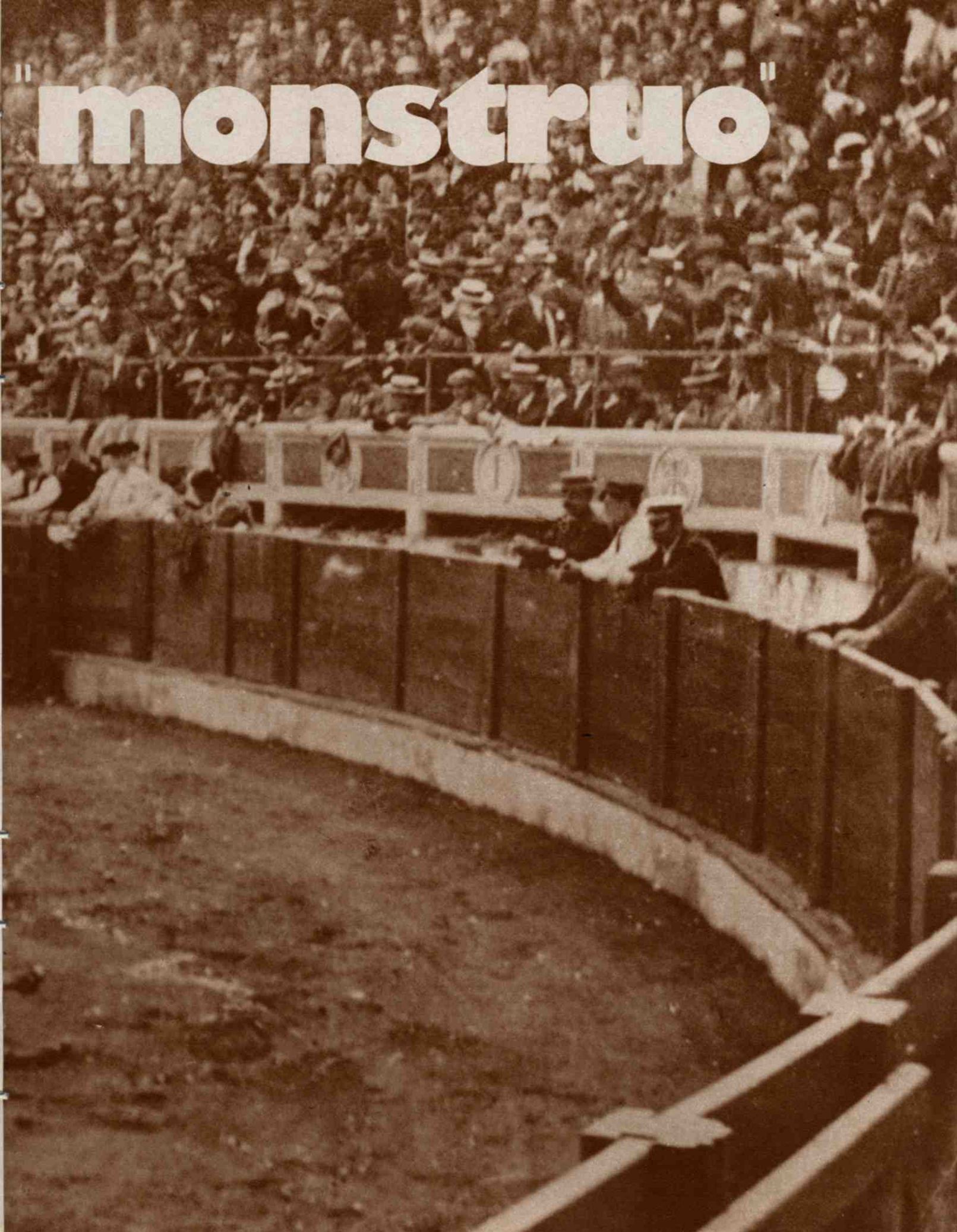
Carmen Riaza
Fotos: Francisco Ontañón

En Santander, hace sesenta y cinco años

La corrida

En un mismo día:
tres ganaderías,
dieciocho toros,
siete matadores.





"monstruo"

El cartel anunciador de "la corrida monstruo", en la que se lidiaron dieciocho toros de tres ganaderías. Intervinieron siete espadas.

PLAZA DE TOROS .

SANTANDER

La Tierra de los Toros

**CORRIDA
MONSTRUO**

PARA EL MES DE JUNIO Y JULIO DE 1913

18 Toros

Benjumea
Saltillo
y Parlade

por los alambres piensos

Ricardo Torres (Bombilla) + Rafael González (Machaqueo)

Vicente Pastor + Rafael Gómez (El Gallo)

Castor Ibarra (Cachorro) + José Gómez (Ballita chiro)

Serafín Digiola (Cazquilo)

1913. El atentado contra el Rey, el escándalo de "La consagración de la primavera" y el estreno de "La malquerida".

AL comenzar el año de 1913 es jefe del Gobierno el conde de Romanones. Por su iniciativa hay unas comentadas visitas de personajes republicanos al palacio real. El 14 de enero, don Gumersindo de Azcárate es recibido en audiencia por Alfonso XIII. Ese mismo día, el Rey recibe a otro caracterizado y ejemplar republicano: el catedrático don Manuel Bartolomé Cossío, quien, al salir de la entrevista, elogia al monarca y dice que es "muy sugestivo y con un vivo deseo de saber y de levantar el nivel intelectual de España".

Una semana más tarde se celebra con un banquete el aniversario de la proclamación de la Primera República. Se cumplen el 11 de febrero los cuarenta años de la implantación de aquel régimen. Las recientes visitas a palacio dan al acto una especial significación, distinta a la de otros años. A los postres, don Gumersindo de Azcárate toma pie de una interrupción y dice que el Rey le había hecho más justicia que muchos republicanos.

Ya en la primavera, la vida española es sacudida por la emoción de un atentado a Alfonso XIII. Ha sido en la calle de Alcalá, cuando el Rey, a caballo, regresaba de la ceremonia de la jura de bandera. El agresor —evocará un día el monarca— "llevaba en la mano un pliego de papel. Parecía un memorial. Y ya iba yo a detener mi caballo cuando el anarquista esgrimió un revólver y comenzó a hacer fuego sobre mí. Debía ser mal tirador. Las dos primeras balas me erraron. Hice lo único que podía hacer en esa circunstancia: encabrité mi caballo y lo lancé sobre el loco aquel. Le derribé a tierra. Duró todo unos treinta segundos..."

Alfonso XIII, muy poco después, viaja a París. Es un viaje político, que despierta celos en Alemania. Pero Europa, en realidad, está tranquila, aunque en lo hondo —en los Gobiernos, en las Cancillerías, en los Estados Mayores— haya inquietudes y presentimientos. En verdad no hay ahora más guerra que una verbal e incruenta: la del feminismo, que en tribunas y calles reclama derechos y

grita contra la injusticia del secular dominio varonil. Entrevistas y conversaciones, en las Cortes de Europa, a lo largo de este año de 1913, parecen reflejar un ambiente de diálogo y concordia, aunque a veces, en París, la voz de madame, de la pitonisa madame de Thebes, lance pronósticos alarmantes.

El Emperador Francisco José de Austria se entrevista con el Kaiser. El archiduque Francisco Fernando de Austria está en Londres. El príncipe heredero del trono alemán anuncia la publicación de un libro: "Como yo no soy". El hombre de Europa, en fin, no cree que pueda haber guerra, pese a las palabras pesimistas de madame de Thebes, y prefiere interesarse por noticias de otro género. Por ejemplo, la de que lord Sudeley, personalidad relevante de la Alta Cámara inglesa, se ha pasado del catolicismo al islamismo. O la de que el Kaiser ha prohibido a sus oficiales bailar el tango —recién llegado a Europa— con uniforme.

En ese año se concede el Premio Nobel a Rabindranath Tagore. Miguel de Unamuno publica "Del sentimiento trágico de la vida" y Pío Baroja comienza sus "Memorias de un hombre de acción". Los hermanos Álvarez Quintero estrenan "Nena Teruel". Y en los ambientes teatrales de Madrid sorprende el hecho de que Jacinto Benavente haya entregado una nueva obra a María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza. Entre los comediantes y el autor se había producido una situación de alejamiento, de la que nadie en realidad conocía las causas. Hacía siete años que don Jacinto no estrenaba con esta compañía. El anuncio de ahora cierra la etapa del largo silencio. En el verano, el escritor dice a María Guerrero:

—Es obra que yo le brindo a usted. ¡A ver si sale todavía mejor que el toro que le brindó "El Gallo"!

Benavente se refiere con ello a una faena que hace tres años realizó el torero en la Feria de Sevilla. Brindó un toro a la actriz, y las gentes taurinas recordaban aún la extraordinaria labor de "El Gallo" en aquella tarde.

Es en 1913 también cuando en

París, en el nuevo teatro de los Campos Elíseos, la compañía de bailes rusos de Diaghilev, con Nijinski de primer bailarín, estrena "La consagración de la primavera", de Stravinsky, entre un enorme escándalo.

En esa primavera en que en París, en un ambiente de rabiosa protesta, se grita contra Stravinsky, una ciudad española vive horas febriles e ilusionadas ante un próximo acontecimiento de la vida local. ¿De la vida local solamente? Porque eso que a Santander desvela ahora está teniendo en toda España un eco amplísimo. Periódicos y revistas vienen hablando hace algún tiempo de la iniciativa que la capital montañesa ha puesto en marcha. Se trata de una corrida de toros, o, mejor dicho, de tres corridas en una: dieciocho toros, de tres ganaderías, y siete matadores. Verdaderamente, no tiene precedentes el hecho. Los cronistas y los historiadores taurinos no recuerdan un espectáculo análogo. Se daban, sí, con relativa frecuencia corridas de ocho toros. Mas nadie recordaba que se hubiese pasado de tal número.

Además, hay otro hecho que sorprende en el anunciado acontecimiento. Santander no es una ciudad de solera y tradición taurinas, como lo son otras. No han nacido allí toreros que hayan incorporado sus nombres a la fiesta. (Algunos, como "Paseiguito" o "Montañesito", no salen del pequeño ámbito local.) Se habla a veces de que los cielos entoldados y los ambientes húmedos no contribuyen a fomentar la vocación y la pasión taurinas. Estas parecen requerir, como un acompañamiento necesario, las tierras soleadas. Sin embargo, bien cerca está Bilbao, con lluvias también, con cielo de color ceniza también, y en su tierra nacieron toreros cuyos nombres, en estos días de 1913, figuran con mucha frecuencia en las carteleras taurinas: Castor Ibarra "Cocherito de Bilbao" y Serafín Vigiola "Torquito".

Todo ello, en suma, aumenta el interés de la excepcional fiesta que Santander ha dispuesto. Unos cuantos montañeses destacados —los comerciantes hermanos Sánchez, don Manuel y don Pedro Lemaur, don

Tomás Agüero...— han tomado sobre sí la tarea, explicablemente erizada de dificultades. Todo ha sido vencido, y ya los carteles están en las calles, en los establecimientos, en los cafés y los bares de la ciudad.

Será una gigantesca corrida en tres tiempos. Una corrida "monstruo", se dice en todas partes. La palabra "monstruo" está en muchos ambientes para señalar así lo fuera de serie. De Sarah Bernhardt, por ejemplo, se dice en Francia que es un "monstruo sagrado".

Los toros serán de tres ganaderías: Benjumea, Parladé y Saltillo. En la primera parte de la corrida —por la mañana— actuarán los matadores Vicente Pastor, "Cocherito de Bilbao" y "Torquito". En la segunda, a primera hora de la tarde, torearán "Machaquito" y "Gallito Chico". En la última, los lidiadores serán "Bombita" y "El Gallo".

Estilos y momentos distintos de la fiesta están representados en los tres tiempos de la corrida. Claro que hay otros toreros, destacados también. Pero, lógicamente, no todos pueden ser incluidos. Están, desde luego, los "maestros" de la hora, los nombres más cotizados: "Bombita", "Machaquito", Vicente Pastor, "El Gallo". "Gallito Chico" ha tomado hace poco la alternativa y es ya primera figura del toreo, pese a su juventud. Hay otro nombre que está alborotando los ruidos españoles por su temerario valor: Juan Belmonte. Ha actuado en provincias con extraordinario éxito, y se ha presentado en Madrid a comienzos de temporada. Es, por tanto, novillero aún. Tomará la alternativa en octubre; es decir, a finales ya del año taurino. Será a partir de entonces cuando comience su rabiosa competencia con este José Gómez "Gallito", que figura ahora en el cartel de la santanderina corrida "monstruo".

"Si el tiempo no lo impide...", acostumbra a decirse en los carteles de toros, al anunciar el espectáculo: Los montañeses miran con inquietud el cielo, que es gris, que no acaba de despejarse. La suspensión de la corrida sería una verdadera catástrofe. Vendrán muchos aficionados desde ciudades distintas. Habrá trenes especiales desde provincias próximas. Desde Madrid partirá uno también, concretamente organizado para esta ocasión. Ya en los veranos suele

haber trenes —los "botijos"— desde la capital a Santander, con veraneantes que aspiran a olvidar en las playas del Sardinero los rigores del estío madrileño. Pero este tren de ahora es "otra cosa". Quienes en él vienen tienen un objetivo común, una afición común: la corrida "monstruo", los toros.. Además, viene en él la plana mayor de la crítica taurina madrileña: "El Barquero", "Dulzuras", "Don Pepe"...

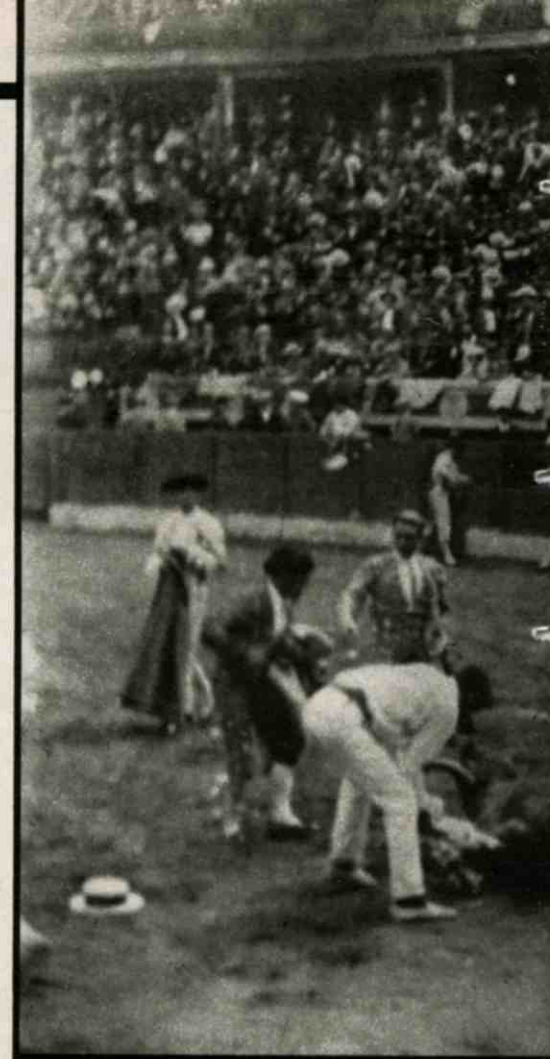
Llueve a ratos en estas febriles horas de vísperas taurinas. Pero no importa. La gente está en las calles, desfilan bandas de música y hasta se han organizado verbenas como prólogo del magno festejo. La lluvia cae sobre los puestos de baratijas y apaga los farolillos que trataban de dar alegría a la noche santanderina.

Se ha anunciado la corrida para el jueves 26 de junio de 1913. Ya el día anterior la ciudad desbordaba de forasteros. Los andenes de la estación del Norte estaban repletos de gente que esperaban la llegada del tren especial de Madrid. Cuando éste se divisa, estalla una ovación. Desde las ventanillas, las manos y las sonrisas de los viajeros responden alegremente a la cálida bienvenida montañesa. Suena una banda de música y se disparan cohetes. Se dan vivas incansables a Santander y a Madrid. Los pasodobles ponen un subrayado musical a esta efusión con que todos se saludan y se abrazan.

Cobra así, con la llegada de los nuevos aficionados, una fisonomía distinta Santander. Llenos cafés y cervecerías, repletos hoteles y pensiones, animadas y ruidosas las calles. Pero la lluvia... El cielo continúa entoldado. Llueve. Aunque la animación callejera continúa, se teme que el mal tiempo retraiga a muchos posibles espectadores.

Amanece el gran día. Desde muy pronto va afluyendo el público hacia la plaza. Es gris la mañana. Parece que seguirá lloviendo, con mayor o menor intensidad. A las diez y media en punto aparece en el palco presidencial el señor gobernador de la provincia. Con él está el de Bilbao, especialmente llegado desde la capital vizcaina. Les asesora Tomás Agüero, saliente personalidad de la vida montañesa, diputado provincial y auténtico e inteligente aficionado a la fiesta.

El paseillo de las cuadrillas. Vicen-



te Pastor viste de azul y oro; "Cocherito", de verde y oro; "Torquito", de plomo y oro. Una fuerte ovación les acoge. Ha empezado la corrida "monstruo". Pastor es aplaudido en su primer toro. Como también, en el suyo, "Cocherito", al que se concede la oreja. En el tercero, "Torquito", durante su faena, es cogido (una cornada de ocho centímetros, dirá el parte facultativo). Daba el torero un pase de molinete y el toro le derriba y cornea. Sus compañeros tratan de retirarle, pero el pundonoroso diestro bilbaino se niega a ello y, herido —ya se le ve la sangre en la taleguilla—, continúa toreando de muleta. Da un pinchazo. Vicente Pastor y "Cocherito", a la fuerza ya, apartan del toro a "Torquito", que es retirado a la enfermería, entre aplausos muy calurosos: a él y a sus dos compañeros.

Por el percance, Vicente Pastor ha de matar cuatro toros. En todos se le aplaude. Acaba la primera corrida de la serie, y el público —no se ha llenado la plaza— hace su comida en los tendidos y los palcos. Otros salen a la calle, a los merenderos.



A las tres y cuarto de la tarde la fiesta sigue. La entrada es ahora mucho mejor que por la mañana. La lluvia parece estar frenada, pero hay viento fuerte, y la tarde es, en este aspecto, desapacible. Hacen el paseo las cuadrillas. Al frente de ellas, los cuatro matadores: "Machaquito", "Gallito Chico", "Bombita" y "El Gallo". Tras el saludo ritual a la presidencia, quedan sólo en el ruedo Rafael González "Machaquito" —que por los veranos suele visitar con frecuencia a don Benito Pérez Galdós, en su chalet "San Quintín"; el novelista es padrino de una hija del torero— y José Gómez "Gallito". Bombita" y "El Gallo" se retiran al callejón.

El diestro cordobés —morado y oro— tiene un gran triunfo en el primer toro. Su faena es emocionante, pese a la dificultad del viento. Una media estocada remata la faena, en la que "Machaquito" ha empleado exactamente cinco minutos. Hay entusiasmo, ovación y oreja. No tiene, en cambio, suerte esta tarde su compañero "Gallito". Ha banderilleado magníficamente, eso sí. Pero con la

muleta y la espada no alcanza el triunfo que quería. Se le aplaude mucho en sus primeros toros y se le pita en el último. Una de sus faenas, la de su segundo, ha durado un minuto.

Los dos matadores se retiran, y en el ruedo están ahora Ricardo Torres "Bombita" y Rafael "El Gallo". Los toros son del marqués del Saltillo. Para "Bombita" hay, en su primero, división de opiniones; es decir, palmas y pitos. En su segundo, palmas. Y en su tercero, el torero sevillano pone en pie a la plaza, toreando de capa y banderilleando. Brinda a un banquero madrileño que ha venido a Santander sólo por ver la corrida, y empieza su faena con pases rodilla en tierra. Luego, naturales, de pecho, y un volapié. La faena ha durado tres minutos. La ovación a "Bombita" no acaba. Hay entusiasmo, concesión de oreja, prendas de vestir en el ruedo, espectadores que se arrojan para abrazar al torero... Aún dura la ovación cuando sale el toro siguiente.

Rafael "El Gallo" —el "divino calvo" le llaman los cronistas del mo-

mento— tiene también una gran tarde, aunque no llegue a cortar ninguna oreja. Al final de la corrida se le pasea en hombros por el ruedo. La corrida acaba a las siete de la tarde. El público sale contento, pese a la longitud del espectáculo. Este ha sido variado, con alternativas, con momentos muy diversos: desde la cogida, por la mañana, de "Torquito", hasta el éxito excepcional de "Bombita" en su quinto toro. (Algunos aficionados dicen que esta faena en Santander ha sido la mejor en la vida taurina del diestro sevillano.) No se habla sino de la "monstruo" en las horas que siguen. El desfile de los espectadores, desde la plaza de los Cuatro Caminos, por la Segunda Alameda, hacia el centro de la ciudad, es animado, rumoroso y brillante. Se llenan bares y cafés.

Al día siguiente, por la noche, un tren especial sale hacia Madrid, con los viajeros que llegaron para la corrida. Vivas a las dos ciudades, música, gentío. Los comentarios de quienes regresan son coincidentes en el juicio sobre el espectáculo. Hay un aspecto en el que esa coincidencia se extrema: lo mal que han actuado los picadores. "Lo que no puedo callar —dice un cronista de Madrid— es que los piqueros asesinaron vilmente a los toros. Fue un verdadero escándalo". Un corresponsal, al hacer la reseña de la corrida, dice que en el tercio de varas murió "una alimaña, víctima de su destino". ¡Pobre caballo! Morir y además ser llamado "alimaña". Claro que este mismo pintoresco cronista, al dar cuenta de la salida del primer toro de "Bombita", escribe que "se da suelta al primer condenado, que luce terno de riguroso luto. El bicho es todo un buen mozo; pero tras pocas defensas en el frontispicio..."

Se comenta durante mucho tiempo la corrida de los dieciocho toros. Luego, Santander entra en la alegría de su verano. Playa, otras corridas, verbenas, casetas en la Segunda Alameda... Hasta que un día el viento Sur se planta en la ciudad y el paseo por el Bulevar se traslada a la calle de San Francisco. Es el invierno. En Madrid ha tomado la alternativa Juan Belmonte, y en el teatro de la Princesa se empieza a ensayar "La malquerida".

José Montero Alonso

LA AVENTURA DE UN CURSO ESCOLAR

DESPUES de tres meses de ausencia, los pupitres de todas las aulas en colegios y escuelas están ocupados: más de ocho millones de niños de EGB acuden todos los días a clase desde el 18 de septiembre.

Como todo en la Naturaleza, la vida humana se desarrolla y sucede por ciclos: después de los meses de vacaciones hay que volver a la vida más difícil del colegio, a los madrugones, a los ratos de estudio, al pavor de las evaluaciones.

La vida familiar —cuando hay crios pequeños— gira en torno al colegio: hay que llevarlos e irlos a buscar, comprar libros, lograr un mínimo ambiente de estudio por las tardes, procurar que descansen lo suficiente...

Los padres no podemos contemplar el curso como uno más porque ni siquiera los hijos se lo plantean así: más o menos definidas, ellos tienen ilusiones, propósitos nuevos y temores. Ellos inician su aventura del colegio. ¿Y los padres? Nosotros comenzamos otra etapa, y no podemos entrar en ella a impulsos de la inercia y de la rutina. Las experiencias del curso pasado, nuestro afán de que las cosas marchen mejor en casa, la necesidad de superar los fallos en la educación de nuestros hijos, tienen que llevarnos a conclusiones y proyectos.

Hay varios temas de gran importancia en la vida familiar: el horario de la casa, la integración de cada hijo en el hogar y en la escuela, el tiempo de descanso y diversión.

Frente a todos ellos, los padres deben tomar postura y llegar a unas líneas de conducta que —en cada caso— habrá que revisar y contemplar.

En cada curso las circunstancias cambian, más si contamos con una familia numerosa, si los mayores van a la Universidad, si alguno ha cambiado de colegio, si la madre ha empezado a trabajar fuera de casa.

El horario de casa

Cuanto antes hay que llegar a un acuerdo sobre las horas de levantarse, sobre quién lleva a los pequeños al colegio, quién los recoge, a qué hora es la comida, en qué ratos se mantiene un silencio para poder estudiar, a qué hora deben estar todos de vuelta en casa y qué sistema de cena sencillo se adopta.

Todo este conjunto de detalles en torno al orden y la

puntualidad puede parecer excesivo o superfluo: se hace necesario para evitar el caos, para que cada uno pueda encajar bien su trabajo y organización particular.

El horario establecido para la comida es importante: se trata de una reunión familiar, un momento para que todos cuenten lo que les ha pasado, lo que van a hacer, hablen de sus amigos, de su trabajo...

Con un margen de comprensión, pero sin pasarse en la tolerancia, los padres deben saber exigir a sus hijos la puntualidad, y a la vez, lograr en las comidas un ambiente agradable, divertido, para que todos estén deseando llegar a casa.

Para esto hay que lograr olvidarse —dejar en reserva para otro momento— los problemas del trabajo, el mal humor de las contrariedades de la mañana; no hacer una tragedia porque uno de los pequeños ponga pegas a la comida.

Son el padre y la madre los que dan el tono. Si los hijos se acostumbran a verlos así, con buen humor, optimistas, dejando para otra ocasión una reprimenda justamente merecida, ellos se esforzarán también por mantener ese tono en el que todos respiran a gusto; la hora de la comida no es momento para sacar a relucir problemas.

Por el contrario, si aparecen los nervios de todos, si cada uno llega cuando le da la gana, si la madre no pone todo su empeño en tener la comida a punto, la vida familiar se resquebraja.

Si es necesario, pueden establecerse dos turnos de comida: esta solución es mejor que dejar que cada uno llegue a su hora.

Para la cena debe haber una hora más o menos fija,

aunque sea más informal, más sencilla de preparar.

Habrà que establecer la hora tope en que todo el mundo esté en casa; los mayores —siempre con previo aviso— podrán volver algo más tarde; pero en tiempo de curso, estos permisos extra no deben prodigarse, porque hay que estudiar, madrugar y estar en forma y despejados.

Familia unida

Esto es una meta que hay que conquistar todos los días, porque nunca está lograda definitivamente. La razón es evidente: la vida gira, los hijos crecen, las circunstancias cambian. Los padres tienen que poner todo su esfuerzo en conseguir que el ambiente familiar sea amable y exigente a la vez, comprender a todos tal como son, con defectos, buenas cualidades, proyectos extravagantes, ilusiones no-





**Volver pronto
a casa,
ir de excursión
con los hijos:
este sería
el gran éxito
de los padres.**

La gran tentación de cualquier niño que está en casa sin poder salir a la calle porque no es hora o porque hace frío, es poner la "tele" y ver lo que haya: da igual una cosa que otra.

Hay estadísticas que revelan un número espeluznante de horas que pasan los niños delante del televisor, y no precisamente con programas infantiles.

Los padres tienen que controlar los programas de televisión que se van a ver en casa; hay que establecer reglas de juego y —por supuesto— no dejarlos solos ante la pantalla. Cualquier escena violenta o erótica puede causar un mal menor si el padre o la madre saben comentar con oportunidad el hecho, desviar la atención, o simplemente desconectar el aparato si el tema es impropio.

Sin embargo, ellos solos viendo "lo que les echen" pueden recibir impactos fuertes y sufrir deformaciones en su mentalidad muy difíciles de corregir después.

Muchos pedagogos y maestros están concluyendo que la televisión es la mayor enemiga de la enseñanza y del equilibrio psicológico del niño. Los padres no pueden ignorar este problema y deben llegar a una solución para el uso de la "tele" en casa.

Concluyendo

Un nuevo curso es una aventura para todos, hay que emprenderlo deportivamente, con entusiasmo, sabiendo que de la ilusión y empeño de los padres depende el que estos meses sean un logro importante en la educación de cada hijo.

R. M. del Valle

bles, manías: cada hijo es un "mundo aparte", como se suele decir; no puede hacerse tabla rasa, sino tratar a cada uno de manera distinta, sin caer por ello en predilecciones y diferencias injustas.

El ejemplo de entrega de los padres, con apertura permanente al diálogo y a una conversación larga y profunda cuando haga falta, es la clave para mantener unidos a los hijos mayores.

A los pequeños hay que saber escucharlos también, conocer sus juegos, sus amigos, sus imaginaciones...

Para esto, el padre —en concreto— tendrá que buscar la forma de estar ratos en casa, llegar antes de la cena y ayudarles a hacer los deberes, jugar, dejar que le cuenten cosas y contarlas él.

Mantener contacto con el colegio para conocer las dificultades con que los chicos se encuentran en clase, en la

convivencia con los demás alumnos, puede ser otra de las metas para este año.

Los tutores y maestros necesitan, además, conocer a los padres para saber cómo orientar la educación del niño o la niña. Esa conversación periódica en el colegio suele concertarla el profesor, pero también puede surgir la iniciativa de los padres, si él no la toma; la cuestión es no dejar este asunto siempre para un "más adelante" que no llega.

La familia y su descanso

Hay que descansar, el ritmo de trabajo y estudio cansa, y de vez en cuando hay que romper el curso regular y proponernos una excursión, una jornada de deporte, una escapada a la montaña, una salida al campo, una película que pueden ver todos.

Algunas familias tienen

costumbres y tradiciones divertidas, fechas en las que se celebra una fiesta que todos preparan con ilusión. Hay que saber provocar esto; las fiestas familiares tienen un tono de naturalidad que no se consigue en otros ambientes.

Los momentos felices de nuestra infancia que no van a borrarse nunca están unidos a escenas en que nuestros padres nos contaban cómo se conocieron, qué hacían ellos de pequeños, o a salidas de paseo o de excursión; recordamos el amor de nuestros padres a los árboles, a los animales, su afición a pescar cangrejos, o a la caza; admirábamos sus destrezas y soñábamos en ser de mayores como él: nuestros hijos de hoy nos ven también así; no podemos privarles por circunstancias o por prisa de ese tesoro de cariño y admiración que dejará una huella en su vida.

"AGATHA CHRISTIE: AUTOBIOGRAFÍA"*Editorial Molino, 1978.*

Muchas personas quizá se sorprendan con la versión que Agatha Christie nos ofrece de sí misma, al contar —en un largo relato de 560 páginas— su historia íntima.

En el prólogo escrito por ella, y fechado en abril de 1958, podemos descubrir el porqué de este libro: "recordar es una de las compensaciones placenteras de la edad... Así que pienso disfrutar de los placeres de la memoria, sin prisas, escribiendo de vez en cuando unas cuantas líneas...

Aclarado que lo que pretendo es divertirme, comenzaré. Aunque no pienso ser fiel a la cronología, por lo menos empezaré por el principio".

A pesar de la extensión y del detalle con que cuenta las cosas, no hay ninguna monotonía en este libro, porque el estilo de A. Christie es ameno, muy agradable, rápido, con dos pinceladas hace captar la carga psicológica de una escena y el significado de una mirada o un gesto. Gracias a esta forma sencilla de escribir se han hecho populares sus novelas: el éxito de sus relatos policíacos no se encuentra sólo en la intriga, ni en el ingenio para tejer las circunstancias que enmascaran al asesino hasta la última página; Agatha Christie ha escrito estas novelas sin la pretensión de ha-

cer algo literario, pero ha conseguido crear un estilo simple, directo; con su imaginación no nos lleva a lugares extraordinarios, pero nos sugiere que puede contemplarse la realidad de forma que podamos ver en ella algo mágico, casual, divertido, intrigante.

Al leer la autobiografía de A. Christie se descubre —ya en las primeras páginas— a una mujer original, con un sentido positivo y optimista ante la vida, llena de encanto y de recursos para entretener, divertir y hacer la vida agradabilísima y amable. Su gran inteligencia está revestida de sencillez; su ingenio no diríamos que es agudo, sino sutil: una mezcla del realismo y del sentido práctico inglés y de la sensibilidad francesa, heredada de las largas temporadas que pasó en este país.

Leyendo este libro se evocan y se aprenden cosas triviales y profundas sobre nuestra propia vida.

"LA OTRA GENTE"**Pedro Antonio de Urbina***Sociedad General Española de Librería, Sociedad Anónima. 1976.*

Son quince relatos, juntos se titulan "La otra gente", y por separado: "Don Butifarrón", "Señora Abeja", "Muere con el sol", "El payaso", "Ni en jaula de oro...", etcétera.

Estas historias son re-

cuerdos; son cortos, de cuatro, cinco o seis páginas. Parece que es un niño quien recuerda, aunque quizá es mayor ya, y con los recuerdos se va a entonces, a cuando era pequeño.

Con frases muy cortas, con una sintaxis nada convencional, logra cargar el lenguaje de expresividad y fuerza; no relata, yo diría que pinta las cosas, o que logra despertar los sentidos del lector para que seamos nosotros los que las revivamos y sintamos como él las ha visto, oído, tocado y vivido por dentro.

Su poder de evocación y recuerdo son muy grandes. Quizá, es su gran sensibilidad lo que provoca identificación; quizá es su amor a las cosas lo que le empuja a detenerse en ellas y a querernos decir cómo son y es su amor a las personas lo que le permite comprenderlas, captarlas y decirnos mucho de ellas con muy pocas palabras.

El mérito de este estilo es la sencillez: nada de discursos, de exuberancias, ni descripciones largas. A veces le basta una sola palabra o dos.

Los personajes que ha elegido para estos relatos son los que suelen llamar la atención de un niño, personas que se quedan grabadas en el corazón infantil y en el recuerdo: el abuelo, el payaso, un anciano, un enano, el practicante...

En todos estos cuentos breves del libro hay un tono triste, de nostalgia inexplicable. En to-

das las líneas se respira poesía.

"EL NIÑO DISLEXICO"**Margarita Nieto***Editorial Fournier, Sociedad Anónima, 1975.*

El estudio de la dislexia que se realiza en estas páginas tiene una finalidad bien clara: la ayuda al profesor y a los padres para que comprendan las dificultades con que muchos niños —quizá sus hijos— se encuentran al aprender a leer y escribir. La autora quiere proporcionar unos medios eficaces y despertar una actitud positiva para lograr la educación apropiada para las características de estos niños.

La idea básica para esta tarea educativa es la comprensión más que este refrán: "la letra con sangre entra", prefiere seguir la filosofía que sugiere este otro: "el niño no es un adulto pequeño". Por lo tanto, la clave de su libro es el respeto y amor por el alumno, niño o niña, que acude a la escuela.

La dislexia —una palabra que oímos ahora con cierta frecuencia— significa dificultad para el aprendizaje de la lectura y escritura: existe un grupo de niños que sin ser deficientes mentales, sin tener ningún problema sensorial ni físico y sin sufrir situaciones ambientales que justifiquen su retraso escolar, no pueden aprender a leer por los métodos conven-

cionales que con otros niños dan resultado. Este es el grupo de los niños disléxicos.

La autora hace ver que los profesores que no conocen las características de la dislexia, pueden perjudicar gravemente a estos alumnos, a veces de inteligencia brillante. Sin embargo, afirma que el diagnóstico es fácil, requiere el concurso de un grupo de especialistas que analicen en forma individual las características del niño y su problema.

El libro está preparado cuidadosamente, se han vertido en él profundos conocimientos de lenguaje, psicología y neurología; está, por lo tanto, dirigido más a profesores que a los padres, aunque también la familia puede incluirlo entre los libros de psicología que aparezcan en su biblioteca. Su lectura requiere calma, tiempo, pero compensa por la información que proporciona sobre la conducta del niño normal y del niño con dislexia. Es todo un tratado de comprensión que no se basa solamente en el impulso natural del cariño a los niños, sino en el conocimiento real de cómo son y cómo se les debe tratar. El lector se dará cuenta de que le falta mucho por aprender de ese mundo infantil sencillo y complejo a la vez, y que ya no recuerda, solamente intuye en el contacto diario con sus hijos o con los chicos de su escuela.

Carmen Rianza

LA DEUDA DE HOLLYWOOD (II)

SI fue el cineasta e ilusionista francés Georges Méliès quien descubrió que se podía llevar el drama ante la cámara cinematográfica, fue el norteamericano Edwin S. Porter el que, en el film como "El gran robo del tren", desarrolló los principios del montaje, esa técnica básica de la pantalla que permite unir los dispersos fragmentos visuales de la acción para formar un todo. En su estela fue después David W. Griffith quien elevó el cine a forma artística, adoptando y mejorando la innovación de Porter. Su influencia mediante "El nacimiento de una nación" en el resto del cine mundial es innegable, y demuestra curiosamente esa doble corriente de ida y vuelta por la que primero Hollywood y luego el cine de producción norteamericana —ya no localizada necesariamente en Hollywood— han recogido influencias ajenas para devolverlas corregidas y, sobre todo, aumentadas.

Lo mismo que Jean Renoir declaró que le habían llevado al cine las comedias de Charles Chaplin, John Ford fue inspirador del ruso Serguei Eisenstein en su primera época, y del japonés Akira Kurosawa en sus epopeyas del Oeste. Muchos años después, a fines de la década de los cincuenta, la llamada "nueva ola" francesa nació y creció del homenaje de sus autores —casi todos ex críticos— a la cinematografía de Estados Unidos, y en su intención se nutrió del constante tributo al clásico film americano.

Pero los intelectuales y los futuros cineastas son sólo una pequeña parte, aunque decisiva, del enorme público que durante setenta años devoró las imágenes exportadas por Hollywood. Hasta la creación publicitaria de las primeras **estrellas**, con su cortejo de popularidad y



El veterano Robert Altman y el joven Steven Spielberg son extremos de una generación que está renovando el cine americano.

chismografía, no comprendiendo los productores hasta qué extremo el público mundial había tomado las sombras de la pantalla para convertirlas en realidad personal.

Lo mismo para los inmigrantes acogidos por Norteamérica durante todo el siglo XX que para espectadores de todos los países, el cine sigue siendo la principal fuente de información y de impresiones sobre los Estados Unidos. Incluso la Norteamérica actual que nos presenta eventualmente el cine con molesto realismo, sigue provocando la imaginación de los espectadores europeos y de generaciones de jóvenes que han ido llegando al cine americano procedentes del viejo continente. Sus apellidos son buena prueba de ello: Scorsese, Altman, Mazurski, De Palma, Schultz, Kotchhoff, Lucas, Spielberg, Coppola y Milius

son nombres que siendo muy cinematográficos son muy poco americanos.

Y es que el cine americano sigue siendo para muchos el sueño supremo. Aunque la imagen de los Estados Unidos ha cambiado junto con las películas, el sueño mantiene toda su fuerza. No del mismo modo como en tiempos atraía a las masas inmigrantes, para las que la imagen sustituía ventajosamente al desconocimiento del idioma, y que buscaban siempre una moraleja positiva que recompensaba el trabajo y la virtud. Ya la guerra europea trastocó los valores tradicionales, vino luego la frivolidad de los años veinte, y la sucedieron los sombríos tonos de la depresión económica. La guerra mundial fue un momento de esplendor económico para el cine de Hollywood, seguido por la crisis que comportó la despiadada

competencia de la televisión.

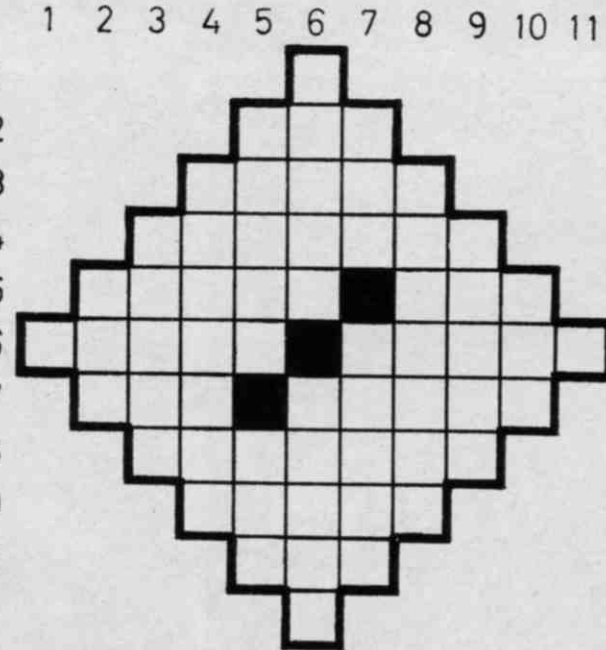
La posguerra puso en amargo entredicho todas las instituciones americanas, públicas y privadas, y las películas de los años setenta revelan también, salvo excepciones de homenaje al pasado, una inquietud profunda y escéptica, concretada destacadamente en las llamadas "películas de catástrofe". Todo se pone ahora en tela de juicio en el cine americano, desde las estructuras capitalistas y sociales hasta la misma esencia de la vida actual. La potencia norteamericana se hace preguntas a través del cine a las que no halla respuesta. Pero la persistencia del sueño supremo puede lograr una nueva generación de recreadores de poesía que mantenga firme la deuda de Hollywood, del cine americano actual, hacia los valores inalterables del verdadero humanismo.

Mariano del Pozo

CRUCIGRAMA

HORIZONTALES.—

- 1: Cifra romana. 2: Género de ofidios de gran tamaño. 3: Planta que ejecuta el arquitecto para la ejecución de alguna obra. 4: Río de Venezuela, afluente del Caroní. 5: Provincia española. Manto usado por los beduinos. 6: Honrado, íntegro. Dícese de la sílaba sin acentuación. 7: Suplica. Rey de los hunos. 8: Verso compuesto por un dácilo y un espondeo. 9: Enfermedad de las fosas nasales. 10: Maltrata. 11: Conjunción.



- VERTICALES.—1: Símbolo del fósforo. 2: Juguete. 3: Villa de la provincia de Málaga. 4: Dícese del caballo que tiene blancas las dos manos o la mano derecha y el pie izquierdo. 5: Valiente. Juego de azar. 6: Alababa. Dependiente, accesorio. 7: Apellido de un famoso comediógrafo español. Acierta. 8: Indolente, abúlica. 9: Antigua moneda griega. 10: Medida de longitud. 11: Preposición.

A P A I F A R L A A N A L D E R M
A A S D A T U C I C I A C I N R A
C A G E O R R B A P T L P T I M L
I L A U T R U A J I A A D O E R V
L G A T A R M I G T J J Ñ M L E A
E O R M Ñ L A I Y A U E N I Q E C
G D I U I E D L D L L N A L V A O
N O E F L I J A A E T J A L L I N
A N O D A L L E B A R O D O R R I
E O B R U O C G A A A A L A I A T
C T A P T E B E L S L D E E N N O
A S U T O A S O R A N O I O L I L
J L A Y R D R T Z O S R P L T U S
O E M D R T R O R M A T J A T G A
L L A E N A R A E A V E O I M N P
B N A A L R R L C A M T L N U A B
A I L O S I I U M E A O R T I S I
L I J L O S S D D E B A N J U L S
C T A A A D O A C A M O M I L A R
A C H I C O R I A T E N A Z O A S

SOPA DE LETRAS

MODO DE RESOLVERLO.—En este cuadro de letras están contenidos los nombres de CUARENTA PLANTAS de todas clases. Las letras sobrantes, leídas horizontalmente en su orden, formarán los nombres de QUINCE INSTRUMENTOS UTILIZADOS en el oficio de herrero. Se leen de izquierda a derecha, de derecha a izquierda, de arriba abajo, de abajo arriba y en diagonal, al derecho o al revés. Trazando una línea alrededor de cada palabra, procure localizarlos todos, teniendo en cuenta que una misma letra puede formar parte de dos o más nombres por cruzarse éstos.

TEST CULTURAL

- Para anotarse este primer punto, ¿podría usted citar de memoria los nombres de los cuatro evangelistas?
- El diccionario lo define como "asilo para huérfanos". ¿Cómo debe decirse más correctamente: Orfanato u Orfelinato?
- La palabra SEVICIA es sinónimo de: Largueza, crueldad, habilidad, tristeza.
- La ONU sucedió a un organismo internacional constituido en 1919 y desaparecido en la segunda guerra mundial. ¿Sabe usted cómo se llamaba esta primera organización mundial?
- Los peines de "carey" son de gran calidad, pero, ¿sabe usted qué es el CAREY?
- ¿Podría usted decirnos qué era el Areópago de Atenas?
- Personajes. Ivan Pavlov, Premio Nobel en 1904, fue un: Novelista, arquitecto, fisiólogo, escultor.
- Y acabamos con una pregunta curiosa: ¿Podría usted decirnos cuál es el único pájaro que puede volar en línea recta, hacia arriba, hacia abajo, de costado y para atrás?

De siete a ocho respuestas acertadas, sobresaliente; de cinco a seis, notable; de tres a cuatro, aprobado; menos de tres, suspenso.

JEROGLIFICO



—Fue la fatalidad.

SOLUCIONES

Estaba escrito (Está BA escrito).

AL JEROGLIFICO

El colibrí.
causas criminales más graves. 7: Fisiólogo. 8: El Tribunal Supremo encargado del juicio de las causas de una tortuga de mar de igual nombre. 6: Crueldad. 4: Sociedad de Naciones. 5: La con- Marcos. 2: Orfanato. Orfelinato es galicismo. 3: 1: San Juan, San Lucas, San Mateo, San

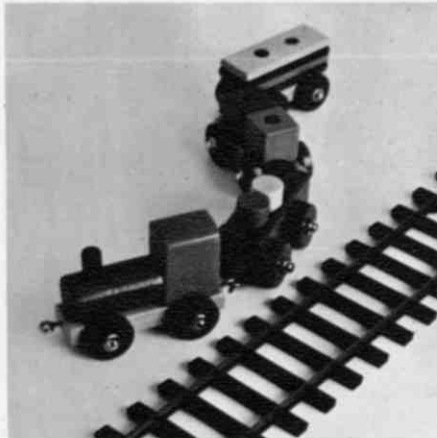
AL TEST CULTURAL

Horizontales.—1: L. 2: Boa. 3: Traza. 4: Ara- bapó. 5: Alava. 6: Probo. 7: Ora. 8: Adónico. 9: Ocena. 10: Aja. 11: O. Aja.

AL CRUCIGRAMA

DE LETRAS
A LA SOPA

Las cosas en su sitio...

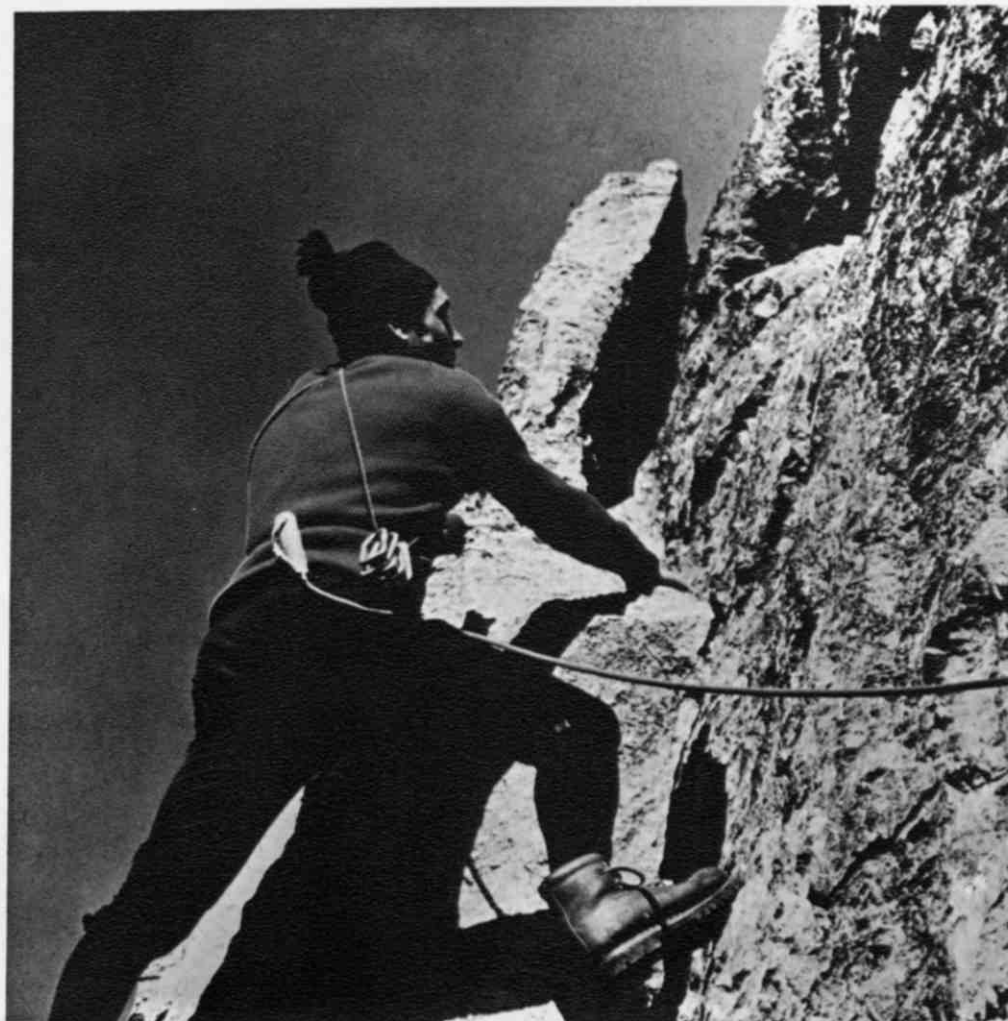


Esfuerzo... en la escalada

Desde ahora, no habrá ascenso
sin esfuerzo personal.
Y aunque la mejor ayuda
vendrá de uno mismo,
hoy más que nunca es necesario
confiar en una cordada firme,
amiga y con experiencia.
Las Cajas de Ahorros
Confederadas
- firmeza, amistad y experiencia -
están dispuestas a
ese esfuerzo común
que, con Usted,
permita superar el reto
de la difícil escalada.



**Cajas de Ahorros
Confederadas**
De todos y para todos



54 Día Universal del Ahorro



31 octubre 1978: sorteo de 635 premios
valorados en siete millones de pesetas

1 automóvil Chrysler 150-GLS.
1 automóvil Citroën GS.
1 automóvil Renault 5-TL.
1 automóvil Seat 127 de cuatro puertas.
1 automóvil Ford Fiesta.
30 televisores color de 16".
200 premios de consolación "A" para los números iguales
al primer premio de las restantes series, consistentes cada uno



en UN ESMALTE CON MARCO DE PLATA Y EN PLAFON DE MADERA.

200 premios de consolación "B" para los números iguales
al segundo premio de las restantes series, consistentes cada
uno en UN RELOJ ELECTRONICO CUARZO DE COCINA.

200 premios de consolación "C" para los números iguales
al tercer premio de las restantes series, consistentes cada uno
en UNA CAMARA FOTOGRAFICA DE BOLSILLO.

CAJA DE AHORROS DE SANTANDER

De todos y para todos